

NUEVA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

AÑO V

NÚM. 1

LA PRONUNCIACIÓN FRANCESA DE LA Ç Y DE LA Z ESPAÑOLAS

La pronunciación de los españoles del siglo xvi tenía, como la de otras naciones, sus variantes; pero había ya un ideal nacional de la lengua, que se ajustaba particularmente a la modalidad toledana (hoy, Castilla la Nueva). En este español de base toledana la ç y la z eran africadas como las *zz aspra* y *dolce* de los italianos: hay testimonio crítico de G. G. Trissino, 1524, de Juan de Valdés, c. 1535, y de Alessandri d'Urbino, 1560; noticias de Francisco Delicado, 1533, Miranda, 1565, Las Casas, 1570, y otros; descripciones técnicas de Antonio del Corro, 1560, Juan de la Cuesta, 1584, y Juan Pablo Bonet, 1620; transcripciones de la ç por extranjeros, en palabras españolas, con *tz* o con *τς*; equiparaciones con la *tsade* hebrea o directamente con *ts*; perduración hasta hoy en el judeoespañol ~~pero le siguió al fin en el ablandamiento articulatorio y ambas se iguala-~~ de los Balcanes del antiguo sonido de la *z*: *ondze, dodze, tredze, catordze, quinze, podzo, dondzeya, mandziya, pindzel*. A mitad del siglo, ya era la *z* fricativa y al final se hizo además sorda; la ç, por ser de articulación dura (correspondiente a su sordez), resistió medio siglo largo más que la *z*, pero le siguió al fin en el ablandamiento articulatorio y ambas se igualaron en un solo sonido, no aún el moderno, pero heterogéneo con el de la *s* (salvo en algunas zonas regionales), no sólo con la *s* castellana, sino con la *s* de los franceses o de cualquier otra lengua europea.

En contradicción con estas noticias, una serie bastante larga de gramáticos franceses (incluyo todos los de lengua francesa), y unos cuantos no franceses, las igualan con la ç y *z* francesas, lo mismo cuando las españolas tenían su antigua pronunciación africada que cuando ya se habían hecho fricativas. Los filólogos que han estudiado la materia se han visto estorbados por estas contradicciones y han encontrado los testimonios coetáneos confusos y sospechosos. R. J. Cuervo concluyó, primero, que las equivalencias con la *z* italiana y con la ç = *ss* francesa eran igualmente aproximaciones en la representación de un sonido extraño, nuestra ç, por los gramáticos extranjeros; después pensó que nuestra ç se correspondía más con la *ss* francesa que con la *z* italiana¹.

¹ *Disquisiciones, RHi*, II, págs. 33-34; con citas de Cesar Oudin, 1610, H.

Como el mismo Cuervo sugiere, es necesaria una crítica previa de los gramáticos para apreciar justamente sus declaraciones. El considerar, no ya el siglo, sino el decenio del testimonio, y también la procedencia regional del declarante, el atender a la competencia del gramático y a si sus declaraciones son fruto de la observación personal o repetición de manua- lista o ambas cosas en conflicto, pone orden en la confusión que resulta de juntar a todos en un montón. En el presente estudio vamos a mostrar que la igualación de la *ç* antigua española con la francesa (= *ss*) no obedecía a impericia auditiva ni a una actitud polémica con la serie italiana que la hacía *ts*, sino que simplemente respondía a una tradición práctica francesa indulgente con las dificultades de la pronunciación extranjera. Una tradición muy vieja, establecida y mantenida por el uso y aceptada más tarde por algunos gramáticos, y que se aplicaba lo mismo a la pronunciación de la *c* castellana que de la latina.

Las primeras noticias que recojo de esta cómoda infidelidad fonética de los franceses son de Nebrija (1486-1503) y reiteradamente condenatorias, pues encuentra ridículos a los franceses por confundir la *c* con la *s*:

- a) "Así los griegos, latinos y franceses nunca pronuncian [*ça*], sonido que es propio de las lenguas hebrea y árabe."
- b) "Ni son menos dignos de risa casi todos los franceses, que confunden el sonido de esta letra [*ce, ci*] con el de la *s*."
- c) "De todas estas razones consta satisfactoriamente cuál sea el sonido que se debe dar a la *s* [grecolatina], a saber, no el que los franceses atribuyen a *ce, ci*, confundiéndola con la *s*, sino..."²

Antonio de Corro, exilado por motivos religiosos primero en Francia y Flandes y después en Inglaterra, compuso en Francia en 1560 unas *Reglas gramaticales para aprender la lengua Española y Francesa*, que sin retocar, dejó imprimir en Oxford en 1586, traducidas luego, Londres, 1590, como *The Spanish Grammer*. (Lo estudiaremos en otro artículo que seguirá luego a éste.) En la pág. 3, tras la igualdad *ce, ci*=*ça, ço, çu*, opuesta a *ca, co, cu*, advierte:

Doergangk, 1614, Ambrozio de Salazar, 1622, y John Minsheu, 1623. En la nueva redacción inconclusa publicada en el tomo titulado *Obras inéditas*, pág. 436, añade dos textos más y comenta: "Gramáticos posteriores nos dicen también que la *ç* equivale a *s, ss*; pero ¿quién nos asegura que su aserto no es mera copia de obras anteriores, o estimación errónea del sonido moderno, a lo sumo remedo de la pronunciación de algún viejo que se había quedado atrás, o más bien de algún valenciano o andaluz que estaba a mano?" En la pág. 441, de la equivalencia con la pronunciación alemana *Tsitsero* por *Cicero*, razona: "en este caso la *z* de la *Útil y breve institución* [Lovaina, 1555] sería la *z* alemana, y su explicación nos acercaría más a la *ss* que a la *z* italiana." Increíble. Todo el estudio está desdichadamente estropeado en la segunda redacción, donde Cuervo se rinde a la idea imposible de que hasta el siglo XVI la *ç* era *ss* enfática (¡una enfática de tipo semítico en una lengua románica!).

² a, *Repetitio* II, 1486; b y c, *De vi ac potestate literarum*, 1503. Ver los textos latinos en NRFH, III, págs. 21-22.

“Los franceses tienen esta misma prolación en la letra *c*, así en el principio como en el medio y fin de parte, excepto que quando la *c* tiene debaxo de sí la cerilla pronuncian como una *s*, de suerte que dizen *françois* como si fuese *fransois*.”

El eminente humanista Juan López de Velasco vuelve a destacar la dificultad, casi imposibilidad, que sufrían los franceses (y otros europeos) para pronunciar nuestra *c*, que ellos reproducían mal como *s*:

a) “... de donde nace la dificultad que los estrangeros sienten en pronunciar la *ç* cedilla, diziendo siempre *se* por *ce*, y assí no hay en Latín, Griego, Italiano ni otras lenguas vulgares con qué poder escribir los nombres de personas, linages y otros que en el Castellano tienen *ça*, *ço*, *çu*”.

b) “... suena la *c* con cedilla, que las naciones estrangeras no pueden pronunciar sino como *s*”.

c) “... que si alguna voz tiene [el castellano] particular suya, a lo menos en la manera de pronunciarla, es la de la *ç* con cedilla y la de la *g* con *e* y con *i*, que aunque en otras lenguas se pronuncia es con diferente sonido, de manera que apenas ay estrangero que las acierte a pronunciar”.³

“Los estrangeros”, dice Velasco, y en una ocasión (*a*) enumera el latín, el griego y el italiano; pero sin duda no cuadraba a los italianos y sí a los franceses lo de que “las naciones estrangeras no pueden pronunciar [la *ç*] sino como *s* (*b*)”, “diziendo siempre *se* por *ce*” (*a*). El incluir a los italianos es porque en sus días la condición de africada en la *ç* era ya muy débil y caduca (y además él, como castellano viejo, la pronunciaba francamente fricativa). El sevillano Antonio de Corro la había descrito aún como africada, y la compara con la *tsade* hebrea.

Un cuarto español residente en Francia, el médico toledano Alexandro de Luna, para quien *c* y *z* son ya idénticas (fricativa, ápicodental, plana, sorda), denuncia en 1620 el hábito francés en aviso pedagógico con tanta claridad como Nebrija en 1486 y Velasco en 1582:

“Dos dificultades he notado que hallan los Franceses quando hablan español, las quales con facilidad se pueden vencer: [la una, pronunciar nuestra *ch* como *j*, $x=\tilde{s}$]. La otra es pronunciar estas dos letras *ç*, *z*, las quales pronuncian los Franceses como esta *s*, porque pronuncian en Español *Garsía*, *Péres*, aviendo de dezir *García*, *Pérez*, la qual pronunciación se forma juntando la punta de la lengua llana a las puntas de los dientes de arriba”.⁴

³ *Orthographía y pronunciación Castellana*, Burgos, 1582 (privilegio de 1578), págs. 73-74, 196, 26.

⁴ *Ramillete de Flores poéticas y notables hieroglíficos, en alabanza de las hermosas damas deste tiempo. Con un curioso y utilíssimo método y reglas para saver pronunciar, escribir y leer bien y cortadamente la lengua española. —Pónese un Index y Diccionario de los vocablos, cortesías y modos de hablar dificultosos que*

Otro español más, Fray Diego de la Encarnación, 1624,⁵ vuelve a hacer claramente la distinción:

a) "Tienen los Franceses veinte y dos letras como los Hespáñoles, que son *a, b, c, d* . . . que ellos pronuncian, *a, bé, sé, dé* . . .," (pág. 1).

b) "La *c* sin çedilla, con *a, o, u*, se pronuncia como en Hespáñol *ca, co, cu*. Pero con *e, i* se pronuncia más blandamente que en Hespáñol, de manera que por decir *ce, ci* pronuncia *se, si*. Quando la *c* se escribe con çedilla se pronuncia como *z*, pero muy más dulcemente, que suena como *s*," (pág. 5).

c) "La *z* [francesa] en el fin de dicción se pronuncia como *s* y tiene la virtud de hazer larga la última síllaba, como *bontéz, aiméz*, aunque mejor será escribir *bontés, aimés*," (pág. 8).

Un extranjero de excepcional talento fonético viene a juntarse con nuestros cinco españoles en la declaración de que los franceses y los españoles pronunciaban de distinto modo sus *çç*. Es el médico galés John David Rhys, 1534-1609, que vivió muchos años en Italia (Siena y Pistoia) y escribió y publicó en 1569 el más técnico y extenso tratado de pronunciación italiana, con referencia cuidadosa a diferentes regiones y ciudades, acompañando en cada caso comparaciones ilustrativas con la pronunciación correspondiente de los polacos, alemanes, galeses, franceses, ingleses, españoles y portugueses. Rhys, después de explicar la *ç, ce, ci* de los portugueses, españoles y lombardos como ápico dental, expulsando el aire con "cierto silbo sutil y flatuoso por entre los intersticios de los dientes casi juntos", añade: "Entre los Ingleses, en cambio, y los Franceses, la *ce, ci* en nada se diferencia de la *s* aguda más que en la escritura"⁶.

Estos cinco españoles, escalonados desde 1486 hasta 1624, más el gran fonetista Rhys, nos dan la seguridad respecto a los hechos fonéticos: por mucho que digan manualistas apresurados, no era la pronunciación de las *ç, z* españolas como la de las francesas⁷. Un examen sistemático de los

tiene la dicha lengua, hasta ahora nunca impressos; traducidos en lengua Francesa. . . . compuesto por Alexandro de Luna, Doctor en Medicina. —En Tolosa, de la Empronta de Juan Maffre, a la Imagen de S. Juan, delante del Colegio de Foix. —MDCXX, págs. 13-14.

⁵ *De Grammatica Francessa en Hespáñol, III Libros a Don Balthasar de Zúñiga, Hijo del Marques de Mirabel, Embaxador del Rey Cathólico en Francia*. Por el P. Fr. Diego de la Encarnación, Carmelita Descalzo, Valderano, Lector de Theología. Con Licencia y Approbación de los Superiores. En Dovay, en la Empronta de Balthasar Bellerio, al Compás de Oro. Anno M. D. C. XXIII.

⁶ *Perutilis exteris nationibus de italica pronunciatione et orthographia libellus*, Ioanne Davide Rhoeso Lanfaethlensi autore, Patavii, Laurentius Pasquatus excudebat, ad instantiam Petri Antonii Alciati, MDLXIX. "Anglis verò et Gallis nulla re alia quam scriptura ab *S* acuto differt," (fol. 4).

⁷ C. C. Marden y luego N. L. Willey y D. L. Canfield sostuvieron la idea de que la *ç* española del siglo xvi se pronunciaba como *ss, ç* francesa. Ver mi *Examen de Nebrija* en NRFH, III, pág. 41. D. L. CANFIELD, al leer mi *Examen*, ha vuelto

manuales para franceses revela que la práctica de los franceses que aprendían español era la de pronunciar nuestras ç y z a la francesa; que en el siglo xvi los dos más notables hispanistas, Gabriel Meurier, 1558, y César Oudin, 1597, elevan esa práctica acomodaticia a doctrina gramatical, pero que ambos se apresuraron después a rectificar el error, Meurier en 1568, Oudin en 1619. Por repetir a Oudin enseña como doctrina gramatical la igualdad J. Saulnier, 1608; pero, con nuestra natural sorpresa, es sobre todo tradíamente, mientras la ç, z iba alcanzando su timbre moderno, en la segunda mitad del siglo xvii (Des Rozières, 1659) y en el siglo xviii (Maunory, 1701; Perger, 1704; Bertera, 1764) cuando hay más manualistas que enseñan esta abusiva igualdad; en contrapeso, otros la combaten como errónea.

1533. El gran humanista CHARLES DE BOVELLES (c. 1470-c. 1553), "le noble philosophe," como le llama en 1547 el editor de su *Géometrie pratique*, transcribe en su *Liber de differentia vulgarium linguarum*⁸ unas cuantas palabras españolas en las que nuestra ç se presenta siempre con -ss- o con s-:

1. "*Caput Hispani cabesse, Picardi caboche vocant*," (pág. 26).
2. "*Mosso et Mossa inter Hispanos sunt famulus et ancilla*," (pág. 68).
3. "...hos [sabotiers] Hispani, versis V et B in P, *sapateros* vocant," (pág. 79)⁹.

Se ve que Bovelles tenía un conocimiento auditivo y no visual del español, o, más probablemente, del español hablado por franceses. Por lo general en las transcripciones francesas se respetaba la ortografía castellana.

1550. JACQUES PELETIER DU MANS¹⁰, que propuso reformar la ortografía ahora a afirmarlo: *Spanish ç and s in the sixteenth century: a hiss and a soft whistle*, en *HispB*, XXXIII, 1950, págs. 233-36, apoyándose otra vez en Marden (que en verdad abandonó luego tal idea), y, como cosa nueva, en Nebrija, dice (!). Le he replicado en *HispB*, XXXIV, 1951, págs. 51-53.

⁸ CAROLI BOVILLI SAMAROBINI [de Somme], *Liber de differentia vulgarium linguarum et Gallici sermonis varietate. Quae voces apud Gallos sint factitiae et arbitrarie vel barbarae: quae item ab origine Latina manarint*. Paris, ex officina Roberti Stephani, 1533.

⁹ Suelen ser imperfectas también otras transcripciones: "*Dehors* ab eo quod est *deforis*: nam et Hispani dicunt *defors* vel *defores*," pág. 58; "*Hoste*, id est *hospes*, et ab eo oritur; nam et Hispani dicunt *hoespe*," pág. 63. "*Marran* inter Hispanos dicitur is qui Christianus quidem est, sed e semine Iudaeorum," pág. 8, y añade que los judíos habían sido recientemente expulsados de España juntamente con los sarracenos (!) bajo Alfonso (!) de Aragón e Isabel de Castilla. Habla también de la confusión de b y v entre los vizcaínos y los gascones. Otras transcripciones: *mouier* (*mujer*), *meior*, *paia*, *travaier*, pág. 32.

¹⁰ *Dialogue de l'ortographe e Prononciation Françoisse, departi an deus livres*

grafía francesa, para acomodarla más a la pronunciación, no nos da testimonios directos de la pronunciación francesa de nuestra *ç*, pero iguala la *ch* de ambas lenguas, como otros igualaban las *çç*; ya hemos visto que Alexandro de Luna señalaba estas dos igualaciones como los dos mayores escollos de los franceses en la pronunciación del español:

“Te vien au *c* aspiré [*ch*], le quel nous avons tout un, quant a la prolation, avec les Espagnoz, car quand iz diset *hechar*, *provecho*, *mucho*, *noche*, iz le prononcet comme nous prononçons *chartier*, *chose*, *mousche*, e cela leur èt perpetuel,” (pág. 176).

Peletier sentía identidad verdadera entre su *š* y nuestra *ĉ*, hasta tal punto que tampoco oía diferencia entre nuestra *ch* y nuestra *x*: “les Espagnoz prononcet la letra *x* de mème que la *c* aspiré [*ch*], comme quand iz diset *dexar*, *baxar*, *relox*, *quexar*,” pág. 177¹¹. La *ce*, *ci* italiana no le sonaba tampoco diferente que la *ch* francesa¹², ni nuestra *y* de *yo* que su *j* de *je*: “iz diset *yo se* comme nous, mès iz ne l’ecrivet pas comme nous *je scay*; iz dicet *yo te diré* comme nous, mès iz n’ecrivet pas *diray* par *ay*,” pág. 177. Peletier era uno de los más cuidadosos observadores franceses del siglo xvi¹³ y lo he aducido precisamente por eso, para que nos ayude a completar el cuadro y a comprender hasta qué punto los franceses oían y pronunciaban a la francesa las lenguas extranjeras.

1556. BARTOLOMÉ GRAVE, impresor oficial de la Universidad de Lovaina, se hizo componer y publicó en aquella encrucijada de idiomas que eran los Países Bajos gramáticas y vocabularios de distintas lenguas, sin

por JACQUES PELETIER DU MANS, Poitiers, 1550. Sobre la vida y la obra variada de Jacques Peletier (1517-1582), “Peletier le docte” como le llamaba su amigo Ronsard, ver ANDRÉ BOULANGER, *L’art poétique de Jacques Peletier du Mans*, Paris, 1930, *Introducción*.

¹¹ Y prosigue: “E ne sè dont leur èt venu cela (si non que par aventure les ignorans de leur país usset pris *x* pour le *χ* greg, mes ancores seroèt ce tousjours grand abus); car quasi par alheur je trouve leur Ecriture la plus constante e la mieus policée que nulle autre vulguere que je sache...”

¹² *Ce*, *ci* “qu’iz [los italianos] sonnet tant au Latin qu’au vulguere comme nous sonnons notre *c* aspiré [*ch*], quand iz prononcet *Cicero* comme si nous voulions dire an François *Chicheron*, déquéz se dit ètre le sieigneur Debeze: mès il lui plèt ainsi. Mèmes quand iz veulet dire notre *cha*, iz l’ecrivet *cia*, ainsi qu’on voèt an *ciascuno* pour *chacun*, la ou l’*i* ne s’antand comme point”, pág. 178. Paralelamente Peletier iguala la *j* francesa con la *gi* italiana (a continuación): “ni plus ni moins que quand iz veulet exprimer ce que nous sinifie notre *j* consonne, iz mettet *gi*, comme *giamai*, *giesa*, *giosefo*.” Sobre la igualdad fonética de la *ch* francesa con la *ch* española y con la *ce*, *ci* italiana insiste en la pág. 179.

¹³ Igualaba bien fr. *ill*, ital. *gli*, esp. *ll*, pág. 173; fr., ital. *gn*, esp. *ñ*, prov. *nh*, pág. 175; sobre las vocales ante nasal advierte de la diferencia con el francés: “E les Espagnoz aussi i sont singuliers: comme quand iz ecrivet *hembre* [l. *hembra*] pour *famme*, e *hambre* pour *fein*, iz prononcet l’*a* e l’*e* antandiblement au chacun,” pág. 199.

ponerles nombre de autor. Los llamados Anónimos de Lovaina de 1555 y 1559¹⁴ son de la serie. En 1551 ya había impreso y publicado un *Vocabulaer* cuatrilingüe (alemán, francés, latín y español) moldeado sobre el *Vocabulare* de NOEL DE BERLAIMONT, h. 1530, según ha establecido Caroline B. Bourland¹⁵. Lo volvió a publicar en 1556 titulándolo *Dictionarium quattuor linguarum*, con tres adiciones: una lista de las partes de la oración indeclinables, un tratado de la pronunciación francesa y otro de la española. Esta edición de 1556 se reimprimió en 1558, sustituyendo una traducción italiana a la flamenca, según cotejo de Miss Bourland, con el título de *Vocabulario de quatro lingue, Francese, Latina, Italiana e Spagnola*, y se repitió en 1560¹⁶. Mi texto es el de 1558¹⁷, copiado del ejemplar único de Madrid por mi joven amigo Diego Catalán Menéndez-Pidal, pero lo fecho en 1556 guiado por el cotejo de Miss Bourland. En la pág. v II (por A II) a dos columnas, en latín y en francés, empieza *La Maniere d'escripre et de prononçer la langue Espagnole*. Está tomado con mínimas variantes, del Anónimo de Lovaina de 1555, texto francés, utilización rápida de la materia anónima propiedad de la casa Grave, o quizá del mismo autor, como en su lugar sugerimos; pero lo incluyo en este lugar porque mi propósito es recoger todas las gramáticas francesas de español:

“Donques ç avecques une queue dessous, ou ç avecques ung demy circle se prononce plus durement que ne faict s, et plus mollement que ne faict z, et pourtant elle est moienne entre les deux, et rend une voix temperée des deux, comme çapato soullier, çebollas oignons, çenizas cendres,” (A II y III).

¹⁴ La *Util y breve institución para aprender... la lengua Hespañola*, 1555, y la *Gramática de la Lengua Vulgar de España*, 1559. (Este último no fué libro de encargo.)

¹⁵ “The Spanish Schoole-Master” and the Polyglot Derivatives of Noel de Berlaimont’s *Vocabulare*, tirada aparte de la RHi, LXXXI, 1933, págs. 14-16.

¹⁶ Sin la traducción italiana y con el título de *Colloquia familiaria cum dictionario quatuor linguarum, Teutonicae, Gallicae, Latinae et Hispanicae*. Según noticia de Miss Bourland los ejemplares que de estas dos ediciones, 1558 y 1560, tiene la Biblioteca Nacional de Madrid son únicos. La signatura R-17916, que da Miss Bourland, ha sido cambiada después en R-26403.

¹⁷ *Vocabulario De Quatro Lingue, Francese, Latina, Italiana, & Spagnola, Utilissimo à ciascaduno desideroso d'impararle. Dictionarium Quatuor Linguarum, Gallicae, Latinae, Italicae, & Hispanicae, eas linguas discere volentibus utilissimum. Cornelio Valerio Ultraiectino interprete: Cui diligenter hac recenti editione recognito accesserunt: Interpretatio quatuor partium orationis indeclinabilium, Et Orthographia linguae Gallicae, Et modus legendi atque scribendi linguam Hispanicam. Vocabulaire En Quatre Langues, Francoyse, Latine, Italienne, Espaignole, à tous ceulx qui les voudront aprendre tres utile. Vocabulario de quatro linguas Francesa, Latina, Italiana, y Española, muy provechoso para los que quisieren aprender estas linguas. A ceste derniere edition y avons adiousté les quatre Parties Indclinables avecques leurs versions. Aussy l'Orthographie Francoyse: Puis apres la maniere de lire escripre, & prononçer la langue Espaignole. Lovanii, Par Bartholomy de Grave, Imprimeur iuré. L'an M. D. LVIII.*

Como texto que es del Anónimo español de Lovaina, 1555, dejamos su estudio para la sección de gramáticas de españoles para franceses.

1558. Dos años después GABRIEL MEURIER (1521-h. 1597), maestro flamenco de lenguas, publicó sus famosas *Coniugaisons* en donde incluyó una *Breve Instruction contenant la maniere de bien prononcer et lire le François, Italien, Espagnol et Flamen*¹⁸. En la sección española no hace más que copiar o acomodar de Nebrija:

1. "La C a divers sons, comme *cara, çamora, chapiron*," fol. 33 vº. (Son los "tres oficios" de que habla Nebrija, *Gram.*, I, 5 y 6; *Orthogr.*, 1 y 2.)
2. "C ayant cete cercille ainsi ç, denote la diction être étrange, à savoir, Morisque, Arrabique ou Iudaique," *id.* (Es la insistente caracterización de Nebrija.)
3. "La lettre Z est assez difficile à prononcer et plus à l'exprimer par la plume, comme *agraz, axedrez, nariz, diez, doze, raiz, boz, albornoz, luz*. Et pour ce réserverons quelque chose pour l'exercice et verbale declairaison du maistre,"¹⁹ fol. 34.

En lo poco que se dice resulta que la ç española es "étrange" ("prestada," dice Nebrija, ver nuestro estudio en esta *NRFH*, III, 1 y sigs.) y, al parecer, ajena a las lenguas europeas, pues es morisca, arábiga o judía; más claro resulta en la z, muy difícil de pronunciar y más aún de explicar para un francés. Pero al tratar de la pronunciación francesa Meurier casa sin sobresalto la doctrina arabista de Nebrija con la tradición francesa de igualar su ç con la nuestra:

4. a) "Ca, co, cu. Conviennent en son et prononciation avec le Latin, Italien, Espagnol, Alleman, Flamen et Anglois, comme demontre ce mot *cacocubinaire*."
- b) "Ça, ço convient seulement avec l'Espagnol ou Mourisque, comme disons: *Venez ça François, maçon, payez vostre rançon*."
- c) "Ce, ci se prononcent quasi comme *se, si* latin. Exemple, *certain, citoyen, certus, civis*."
- d) "Sça, sce, scip, comme *ssa, sse, ssi*, exemple *sçavant, sceptre, science*," fol. 29 vº a 30.
- e) "S entre deux voyelles se prononce comme *z, ase, ese, ise, ose, use*. Exemple: *vase, diocese, mise, chose, ecluse*," fol. 30 vº.

¹⁸ *Coniugaisons, Règles et Instructions, Mout Propres Et Necessairement Requises, pour ceux qui desirent apprendre François, Italien, Espagnol et Flamen: dont la plus part est mise par maniere d'Interrogations et Responses; par GABRIEL MEURIER*. En Anvers, Chez Ian van Vvaesberghe, sur le Cemetiere nostre Dame, à l'écu de Flandres, sur le marché des Toyles. An MDLVIII.

¹⁹ Nebrija habla de la z con vaguedad y contradicción, ya como idéntica a la grecolatina, *ds*, ya como diferente y a la vez diferente de la francesa = *-s-*. Que Nebrija es la fuente directa de Meurier se confirma en el capítulo inserto a continuación, fols. 34 vº a 36, *De l'inversion des lettres Espagnoles*, que no es más que un resumen algo precipitado de Nebrija, *Gramática*, I, 7.

Por no tener equivalencia nuestra *ç* en las lenguas aúlicas le atribuía Nebrija origen morisco o judío; Meurier lo acepta sin comprensión ni crítica, como mero detalle pintoresco, y lo extiende a la *ç* francesa, igualada con la española (4, *a*) y “casi” con la *s* latina (4, *b*), es decir con la *s* francesa; *sç* se iguala sin “casi” alguno (4, *c*) y lo mismo la *z* con la *-s-* (4, *d*). Por supuesto la *ç* francesa no tenía discrepancia alguna con la *ss*, de modo que, de aceptarlo al pie de la letra, nuestra *ç* resultaría *ss* (no sólo francesa, sino también castellana, pues Meurier ni autor alguno en ese siglo o en el siguiente veían diferencia alguna entre la *s* castellana y la francesa).

1568. La segunda edición es casi un libro nuevo, por lo que quita, añade y cambia²⁰. Lo más importante es su rectificación (no pregonada) de la igualdad de nuestra *ç* con la francesa. La frase “*ça, ço convient seulement avec l’Espagnol ou Mourisque,*” queda suprimida, y además ahora enfatiza lo difícil de pronunciar que era la *ç* española, con lo cual bien abiertamente se declara que era muy distinta de la francesa:

1. “Ledit *c* se prononce à guise du sifflet de l’oye et semble (selon l’opinion de plusieurs) avoir source de la langue mourisque et est assez difficile à prononcer, comme *çahurda, çebolla, çeçear, çeçudo, çeçeoso, çierço, çoçobra, çumo, çurron*. Vray est que precedant *a, o* et *u*, et n’ayant la cercille, il est conforme à la prononciation Françoisse, comme *Carlos, capado, codicioso, cura,*” fol. C 2 vº

2. “*Z.-z* n’est pas moins difficile à prononcer qu’en exprimer par la plume le vray son, toutesfois quy ne se contentera de ces exemples icy bas apposés nous satisferons (Dieu donnant) au vertueux par aultre vive instruction. Exemp. *agraz, niñez, albernoz* [errata; en 1558, *albornoz*], *alberrnuz*, etc.” C 3 vº.

La rectificación aceptada se insinúa en ese “*Bien es verdad que ca, co, cu sin cedilla es conforme a la pronunciación francesa,*” (1), porque en 1558 se le había deslizado que la *ç* francesa se conformaba con la española. La rectificación debió haber sido provocada por conversaciones con españoles, conocedores de NEBRIJA en más libros que la *Gramática*, única que Meurier había manejado; la comparación de nuestra *ç* con el silbo del ganso procede también de NEBRIJA, *Introductiones latinae*, 1481 (muchísimas veces reimpreso hasta el siglo XIX), no en el texto primitivo sino en unos *Errores graecorum* insertos desde la edición de 1523, y a propósito del *samech* hebreo y de la *sigma* griega, asemejados por Nebrija con una extraña teoría (que el hebreo y el griego eran lenguas ceceosas)

²⁰ El título está en español con el pie de imprenta en francés: *Coniugaciones, arte y reglas muy propias y necessarias para los que quisieren deprender Español y Francés*, por GABRIEL MEURIER. A Anvers, chez Iean Waesberge, sur le Cemitiere nôtre Dame, à l’Escu de Flandres, sur le Marché des Toiles. Avec privilege du Roy. 1568.

a nuestra ζ : "Quod non bene proferunt *sigma* quasi per sibilum, cum habeat vocem hebraici *sama* aut anseris strepentis." Ver mi citado artículo en *NRFH*, III, págs. 33-36.

1565. El francés en Madrid IAGUES DE LIAÑO (verdaderamente *Iacques Ledel*) no iguala $\zeta = ss$. Su residencia en Madrid y su gran dominio práctico del español²¹ lo explicarían satisfactoriamente; pero es el caso que Liaño o Ledel se excusó de darnos su propia descripción de la pronunciación española y no hizo, como el *Dictionarium quatuor linguarum* de 1556, más que apropiarse la del Anónimo de Lovaina de 1555:

Liaño o Ledel

Quant aux consonantes [qui] font quelque diversité en la langue Espagnole sont cinq: ζ , *ch*, *ll*, *ñ*, et *j*. La ζ semblable fault que se prononce ung peu plus pesamment que la *s*, et plus douzement que la *z* moderément, de sorte qu'elle rende una voix temperée de deux, comme *çapata*, *cebolla*, *ceniza*, *ciego* (fol. 11).

Anónimo de 1555

Les Consonantes qui ont induict diversité de prononciation en la langue Espaignolle, sont cinq: ζ , *ch*, *ll*, *ñ*, *j* prinse pour consonante, desquelles disons suyvens ledict ordre. Doncques ζ avecques une queve dessoubz, ou ζ avecques ung demy circle se prononce plus durement que ne faict *s*, et plus mollement que ne faict *z*, et pourtant elle est moienne entre les deux et rend une voix temperée des deux, comme *çapato*, soullier, *çebollas*, oignons, *çenizas*, cendres. (Fol. Avj vº)

La misma fidelidad observa Liaño para el Anónimo de Lovaina en las otras cuatro letras, hasta en los ejemplos, con algunos acortamientos que en general no modifican la doctrina; pero en una ocasión sí la modifican, y lo hacen en el mismo sentido acomodaticio y facilitón que hemos denunciado como característico de la enseñanza del castellano para franceses: donde el anónimo dice que "casi así como en francés pronuncian *Charetier*, *chappeau*, assí en Hespagnol *mucho*, *muchachos*", Liaño simplifica: "*ch* fault que se prononce comme en François *chapeau*, *charpentier*, exemple, *muchachos*, *muchos*", *ib*.

²¹ Fué a España en el séquito de la reina doña Isabel de Valois; debió de adquirir un gran dominio práctico del español, pues tradujo a nuestra lengua la medieval *Crónica de San Luis*, de Jean de Joinville. Liaño fué el nombre español que se dió; la dedicatoria de su *Vocabulario*, en francés, va firmada *Iacques Ledel*. El título reza: *Vocabulario de los vocablos que más comúnmente se suelen usar. Puestos por orden del Abecedario en Francés y su declaración en Español. El estilo de escribir, hablar y pronunciar las dos lenguas, el Francés en Castellano y el Castellano en Francés. Iuntamente una égloga y otras cosas en las dos lenguas, no menos provechosas a qualquiera que entrambas lenguas quisiere deprender, que gustosas en leer. Ahora nuevamente recopilado por IAGUES DE LIAÑO, criado de la reyna nuestra señora*. Impresso en Alcalá por Francisco de Cormellas y Pedro de Robles, año de 1565.

1596. CHARPENTIER resulta ser el autor de *La parfaicte Methode*²², libro bastante curioso en la serie de manuales de español. Su autor era mucho más erudito que sus colegas, pero extrañamente componía sus noticias librescas en un mosaicoacrónico. Nebrija, con sus 23 letras heredadas de los latinos (Charpentier, como otros, añade las tres figuras compuestas, *ch*, *ll*, *ñ*), doce de las cuales sirven por sí mismas (*a*, *b*, *d*, *e*, *f*, *m*, *o*, *p*, *r*, *s*, *t*, *z*), seis por ellas mismas y por otras (*c*, *ç*, *ch*; *g*, *gu*; *i*, *j*; *l*, *ll*; *n*, *ñ*; *u*, *v*), y cuatro solamente por otras (*h*, *q*, *x*, *y*), y también con sus interpretaciones fonéticas para el latín y para el castellano, fué una de sus fuentes principales; Juan de Miranda lo es para la parte práctica, y Nebrija y Miranda son las dos autoridades que Charpentier aduce reiteradamente²³; pero además Charpentier sabía su griego y tenía su conocimiento de viejos códigos latinos y españoles y aun de inscripciones latinas, y también de la poesía española su coetánea, de todo lo cual hace aquí una combinada exhibición. De nuestras consonantes dice:

1. "Le *c* est de deux sortes, l'un de la façon du nostre, l'autre avec une apostrophe dessous, et se prononce avec un doux sifflement, en mettant le bout de la langue entre les dents de devant, et s'appelle *c con cedilla*, c'est-à-dire avec apostrophe, ou pour mieux dire avec un petit *c*, et lors il ha la mesme force que le *z* des Italiens. Car ce que les Espagnols disent *fuerça*, ils escrivent *forza*."²⁴ (Fols. 4 v^o y 5).

2. "Z. est la derniere lettre et la plus douce de toutes celles du Alphabet: quelques-uns l'ont voulu rejeter comme funeste et mal

²² *La Parfaicte Methode pour entendre, escrire, et parler la langue Espagnole, divisée en deux parties. La premiere contient briefvement les reigles de Grammaire. La seconde, les recherches des plus beaux enrichissemens de la langue qui servent à la composition et traduction.* A Paris, Chez Matthieu Guillemot au Pallais, en la gallerie par où on va à Chancellerie. MDXCVI. El libro fué publicado como anónimo, pero Alfred Morel-Fatio identificó con toda certeza la personalidad del autor, por una nota marginal que se lee en uno de los manuscritos de la Biblioteca Nacional y con un pasaje confirmatorio de Ambrosio de Salazar, 1615: *Ambrosio de Salazar et l'étude de l'espagnol en France sous Louis XIII*, París, 1901, págs. 93-96. Ya había leído la nota marginal CHARLES JORET, *Du C dans les langues romanes*, París, 1874, pág. 151, nota, y aunque copia "N. Charpentier, roué en avril 1597", mantiene en todo el libro la errada fecha de 1546 con el correspondiente trastorno cronológico para la evolución fonética. Paul Foerster y R. J. Cuervo, que utilizaron *La Parfaicte* sólo en las citas de Joret, sufrieron el mismo error de fecha. Este Charpentier fué ejecutado en París por estar comprometido en un complot español.

²³ EUGENIO MELE, *Studi de Filologia Moderna*, VII, 1914, pág. 15, señala 17 pasajes de *La Parfaicte Methode* en que sigue a Miranda.

²⁴ Y continúa: "Quant au premier, il se met seulement devant, *a*, *o*, et *u*: *cabo*, *codo*, *cumbre*, et se prononce comme *k* des Grecs y le *q* des Latins. De faict que Antoine de Nebrisse en son dictionnaire Espagnol et Latin se sert de ce *c* simple au lieu du *q* ès noms specialment qui viennent du Latin, comme *cuaderno* pour *qua-*

plaisant, imitant en sa prononciation le geste d'un homme que se meurt, d'autant que les levres se retirent en montrant les dents. Elle se doit prononcer comme *ds*, non comme *s* ou double *ss*. Quelques Espagnols la prononcent comme *ç* et l'escrivent ainsi, mais cela provient d'ignorance: car pour monstrier l'affinité qu'il y a du *d* avec ceste lettre et comme elle s'adioinct le son d'icelle, les Aeoliens changent le *δ* en *ζ*: ζάβολος pour διάβολος, ce que semblent mesmes imiter les Castellans, quand ils changent le mot gaudium en *gozo*, combien que en plusieurs impressions d'Espagne on lise *gozo* par *c* *con cedilla*: mais encores pour plus grande preuve que le *z* sone autant que *ds*, les mesmes Aeoliens escrivoient δσεύς pour ζεύς. Nous avons observé que la plus part des noms que commencent par ceste lettre sont Arabes, comme *zebra*, *zero*, *zambra*, *zargatana*, *zaguan*. Les François ne s'en servent gueres qu'à la fin, et leur sert autant que *s simple*. Au contraire les Italiens en usent fort au commencement et au milieu, et quelquesfois c'est pour exprimer *s*, *zavorra saburre*, *zendal sendal*, et le *ch* comme *zambra*, qui est autre chose que le *zambra* des Arabes et Moresques signifiait *chambre*, diction usitée du Bocace". (Fols. 12 y vº).

La descripción de la *ç* parece proceder en parte de Nebrija (la nota de ápicodental) y sobre todo procede de Juan de Miranda, la fuente más socorrida de los manualistas extranjeros de español en los siglos XVI y XVII, especialmente de los franceses: de Miranda toma no sólo la equiparación con la *z* italiana (ya no justificada en 1596) el ejemplo de *fuerça-forza*, sino también la idea de que la *ç* castellana se pronunciaba "con un dulce silbido", pues Miranda dice dos veces que la *z* castellana era más fuerte que la *ç*, llevado por la correspondencia gráfica (y ficticia) entre cast. *ç*—tosc. *z*, y cast. *z*—tosc. *zz*²⁵.

La misma y aun más chocante actitud libresca tuvo en las explicaciones de la *z*, desde su discusión del parecido con los dientes de un muerto, pasando por su valor "verdadero" de *ds*, hasta las vitandas pronunciaciones como *s* o *ss*, que no se refieren aquí, como podríamos creer, a la práctica de los franceses, sino a la historia de las transcripciones latinas de la *Z* griega antes de Augusto. Véase por ejemplo adelante, nuestra nota 145, un texto de Théodore Beza, 1587, sobre la *z* griega, con triple paralelo. Charpentier manipula una *z* de derecho y no de hecho, una *z* tan abstracta, que hasta cuando censura a aquellos españoles que la igualan con la *ç*, no lo hace en nombre de una existente pronunciación más co-

derno, qui vient de *quaternio*. Voulant à mon advis imiter les Grecs, lesquels exprimans les noms Latins, les changeoient en *k*, qui est le *c* sin cedilla: Κοϊντος pour Quintus, ainsi qu'il se peut remarquer en une infinité de medailles et marbres antiques". (Fol. 5.)

²⁵ *Osservazioni della lingua Castigliana*, Venecia, Gabriel Giolito, 1565, muchas veces reeditadas, págs. 353-4, 389: "...e la ragione di questa differenza è perche la *z* in Spagnuolo ha la forza de due *zz* in Toscano"; "la *z*, come habbiamo detto, si pronuntia con gran forza da noi".

recta, contra la vulgar igualación, sino con razones sacadas de la conducta gráfica de los eolios y de la historia fonética de *gaudium* > *gozo*. Los valores de ç y z (*ts* y *ds*) le salen por procedimientos deductivos y no descriptivos, sin echar siquiera una mirada al uso de los españoles: la z castellana ya era fricativa y sorda; la ç igualada con la z, salvo en pronunciación plena o esmerada en que aún conservaba la vieja estructura de africada. Pero Charpentier no atendió a lo que los españoles hacían, sino que trasladó de papel a papel un saber libresco.

1597. CÉSAR OUDIN (¿—1625) fué el más famoso y meritorio propagador de la lengua y de las letras españolas en Francia; su *Gramática española* se reimprimió muchas veces y presidió casi sin rival la enseñanza del español en Francia durante cerca de un siglo, y aun plagiada por otros (especialmente por Francisco Sobrino) fué la más acreditada hasta el siglo XIX. Cuando la escribió es verdad que tenía aún escaso conocimiento práctico del español, pero su talento de manualista, su juicioso aprovechamiento de las *Osservationi* de MIRANDA y aun sus propias dotes de observación (para *b*, para *j* y *x*) suplieron esa deficiencia. En las noticias de la *c* es donde por contraste flaquea, dándola por igual que la francesa, pero los ataques de un competidor español, el murciano Ambrozio de Salazar²⁶, aunque algo estrafalario y no bastante competente, le hicieron rehacer cuidadosamente su *Gramática*, y en la edición de 1619 se rectificó con habilidad. He aquí los dos textos:

1597

1. "La seconde est le ç, appelé en Espagnol *c con cedilla* ou *cerilla*, qui ne se met que devant *a*, *o*, et *u*, et vaut autant que le *c* ordinaire mis devant *e* et *i*, ou que *l's*, ce qui est facile à coignoistre en nostre langue en ce mot *François*, ou le *c* vaut *s*," pág. 2.

2. "La derniere est *z*, qui quelquesfois se prononce plus rudement que le *c* ou *l's*, quasi comme nostre *z François*, mais le plus souvent elle a le mesme son que ledit *c*, et ay veu bien souvent escrit *hacer* pour *hazer*, *lienço* pour *lienzo*, *baço* substantif qui signifie 'rate', ou

1619

"La seconde est le *c*, appelé en Espagnol *c con cedilla* ou *cerilla*, qui ne se met que devant *a*, *o* et *u*, et vaut autant que le *c* ordinaire mis devant *e* et *i*, et se prononce avec la langue grasse que nous disons en grassayant, et non pas si rudement que *l's*, encor que en nostre langue il se prononce de mesme, comme nous voyons en ces mots: *François*, *sçavoir*, et autres, esquels ledit ç vaut *s*," pág. 3.

2. "La derniere est *z*, qui quelques fois se prononce plus rudement que le *c*, mais le plus souvent elle a le mesme son, car i'ay veu bien souvent escrit *hacer* pour *hazer*, *lienço* pour *lienzo*, *baço* sustantif que signifie 'la ratte', ou *baço* adiectif qui veut

²⁶ Ver ALFRED MOREL-FATIO, *op. cit.*, págs. 100-102.

baço adiectif qui veut dire 'bis', comme *pan baço*, 'pain bis': ie l'ay veu escrit *vazo*, mettant l'*v* pour *b* et le *z* pour *c*, et si on le considère ès dictiones qui se terminent par ledit *z*, on trouvera qu'il ne differe *en rien* de l'*s* finale, hormis qu'il se prononce avec accent grave," pág. 5²⁷.

dire 'bis', comme *pan baço*, pain bis, ie l'ay veu escrit *bazo*, mettant le *v* pour *b*, et le *z* pour *c*, et si on le considere les dictiones qui se terminent par ledit *z*, on trouvera qu'il ne differe *gueres* de l'*s* finale, hormis qu'il se prononce avec accent grave, et pour preuve de ceste affinité, voyez Covarruvias en son *Tesoro*, qui renvoye au *ç* les dictiones qui commencent par *z*," págs. 6-7.

3. En la tabla de las letras y sus sonidos representados a la francesa (*h*: *atché*, *u*: *ou*, etc.) pone: "*z*: *cé*, et selou aucuns *zé*." Y añade ahora: "Pour ceste dernière prononciation du *z* qui se rapporte à celle de nostre François, et aussi a nostre *s* quand il se trouve entre deux voyelles, elle n'est nullement Castillane, ce que i'ay soigneusement remarqué par la pratique que i'ay peu avoir des naturels Castillans," pág. 2²⁸.

Dos veces iguala en 1597 la *ç* con la *s*: *ç*=*ce*, *ci* o *s* (1); "la *c* o la *s*," (2), y la prueba que da es el francés "*François*, donde la *ç* vale *s*" (1). Pero lo cierto es que en 1619 la rectificación es inequívoca. Y como Meurier, la hace en la forma disimulada de una pretendida aclaración. Meurier, que en 1558 se había deslizado admitiendo que la *ç* francesa se conformaba con la española, aclara en 1568 que, aunque se confor-

²⁷ *Grammaire et observations de la langue Espagnole recueillies et mises en François. Par CESAR OUDIN, Secrétaire Interprete du Roy ez langues Germanique, Italienne et Espagnolle. A Paris, Chez Marc Orry, rue S. Iaqués au Lyon Rampant, 1597. Así en Morel-Fatio, l. c. Yo dispongo de la tercera edición: Grammaire Espagnole expliquée en François. Par CESAR OUDIN, Secrétaire Interprete du Roy ès langues Germanique, Italienne et Espagnolle, Secrétaire ordinaire de Monseigneur le Prince. Troisième Edition. Reveue, corrigée et augmentée par l'Autheur, A Paris, Chez Marc Orry, rue saint Iaqués, au Lyon Rampant, 1606. Dispongo también de la versión latina de Colonia, 1607, y de las de París, 1610, 1619, 1632, y Rouen, 1651, "Augmentée en ceste dernière Edition par Antonio Oudin, professeur des mesmes Langues".*

²⁸ *Grammaire espagnolle recueillie et mise en meilleur ordre qu'auparavant, avec l'explication d'icelle en François. Par CESAR OUDIN, Secrétaire Interprete du Roy, ès langues Germanique, Italienne et Espagnolle. Cinquième édition, reveuë, corrigée et augmentée par le mesme Autheur. A Paris, Chez Adrian Tiffaine, rue S. Iaqués, à la Samaritaine. MDCXIX. Avec Privilege du Roy.*

man ambas *cc* en *ca*, *co*, *cu*, son distantes en *ce*, *ci*; Oudin que en 1597 hace la serie *ç* esp. = *ç* fr. = *s*, como se ve en el fr. *François*, en 1619 aclara que "aunque en nuestra lengua *ç* y *s* se pronuncian lo mismo, como vemos en estas palabras: *François*, *sçavoir*, y otras en las que la dicha *ç* vale *s*," en español la *ç*, *ce*, *ci* "se pronuncia con la lengua gorda [ceceosa], y no tan rudamente como la *s*."²⁹ Esta nota positiva de la lengua gorda será la misma y única que repetirán los gramáticos franceses durante los dos siglos siguientes, cuando no se conforman comodamente con la pronunciación de la suya. La rectificación de Oudin no fué concesión a su contrincante Salazar, que, salvando la diferencia *s-c*, consentía su igualación a los franceses; al revés, Oudin, que nunca cita a Salazar, lo desmiente ahora hasta en lo que antes coincidían.

A finales del siglo xvi la antigua sonoridad de la *z* era ya más bien una rara antigualla, sólo en algún rincón peninsular conservada. Oudin dice correctamente en 1597 que, aunque algunas veces se pronunciaba casi como la francesa, por lo general no se hacía diferencia con la *ce*, *ci*, *ç* (y añade "o con la *s*", suprimido en la redacción de 1619). En este punto le combatió con sorprendente acritud Ambrozio de Salazar, riéndose de que no se pronunciara la *z* española con segura sonoridad. Es posible que el murciano Salazar, ya muchos años fuera de España, conservara en su hablar tal arcaísmo, pero en la pronunciación española la *z* era sin duda ya sorda. Y en la redacción de 1619 Oudin recalca esta condición con encubierta acometida polémica contra su rival. Aunque deja subsistir en la redacción de 1619 el que la *z* "alguna vez se pronuncia más rudamente que la *c*," ahora suprime "o *s*, casi como nuestra *z* francesa," eliminando toda referencia a una *z* sonora y dejando sin embargo una distinción ocasional *c-z* que concuerda con la que describe el gran Juan Pablo Bonet, 1620; y sobre todo, añade un pasaje en que desmiente que la *z* o *-s-* francesa sonora sea "de ninguna manera castellana." La aducción de la ortografía de Covarrubias "como prueba" tiene el mismo fin polémico. Es comprensible que el recalcamiento puesto para desmentir a su contrincante no lo ponga para rectificarse a sí mismo en lo de *ce*, *ci*, *ç*, *z=s*: sencillamente suprime las palabras correspondientes, o las varía con habilidad: la *-z*, que en la redacción de 1597 "en nada" se diferenciaba de la *-s*, ahora en la de 1619 se diferencia "apenas" (2).

²⁹ En su *Tesoro* Oudin equipara los esp. *cecear* y *ceceoso* a franc. "grassayer", y "qui a la langue grasse"; también a "begayer" y "begue".—*De las dos lenguas Francesa y Española*, París, 1607. En el *Tesoro*, s. v. *cerilla*, la iguala con la *s* como en la *Grammaire* 1597: "Cerilla, la virgule que l'on met sous la lettre *c*, pour la fair sonner comme *s* devant *a*, *o*, *u*." En la edición de 1616, subrayando la igualdad española *ç*, *z*, añade: "pour la fair sonner comme *s* ou *z* devant *a*, *o*, *u*." Cuando hizo la enmienda en la *Grammaire* no se acordó de este pasaje de su *Tesoro*, que siguió invariable en las siguientes ediciones. El profesor J. E. Gillet me lo ha comprobado amablemente en las de París 1645, y Lyon 1675.

³⁰ *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa. Dirigido al Illustríssimo Príncipe Henrico de Borbon, príncipe de Condé. Por el Doctor IOAN*

1604. El médico JEAN PALLET no describe en su *Diccionario*³⁰ la pronunciación española, pero lo aduzco porque explícitamente se remite en esto en completo acuerdo a las páginas de Oudin de 1597 ($\zeta=s$): si Pallet explicara la pronunciación, dice, sería sólo repetirlo: "Yo no discurre aquí de la pronunciación, ni de las reglas de la lengua Española, visto que sería remachar su mismo clavo, y que tenéis una muy amplia ynstrucción en la *Gramática* de CÉSAR OUDIN, el qual todos los días, por su suficiencia en las lenguas, obliga los Franceses infinitamente." (*A los Lectores*).

1608. El licenciado en Artes por la Universidad de París, JEAN SAULNIER, fué el único francés que se atrevió a competir con Oudin en el mercado de gramáticas españolas durante medio siglo³¹. De él dice Morel-Fatio, *op. cit.*, pág. 134: "De dimensiones muy reducidas y de bastante pobre doctrina, el libro de Saulnier no debió de tener mucho éxito; nadie habla de él." Nosotros hablaremos para mostrar la tiranía de una tradición pedagógica. Es poco lo que dice de la pronunciación y nada de propia observación: *ch* como fr. *tch*; *ja*, *ge*, *x* como fr. *ch*, sin las salvedades de velarización que ya había hecho César Oudin; *ll*, como ital. *gl* o fr. *fille*; *b* y *v* se truecan y suenan "como si estuvieran juntas" (inhábil abreviación de Oudin); *ñ* como fr. *gn*. De *c* y *z* dice:

1. . . . "i'ay trouvé bon d'en mettre icy les reigles les plus principales, comme sont les suyvantes, lesquelles le François declarera pour leur prononciation, comme

ça, ço, çu

sa, so, su

et se faut garder bien de mettre ledit *ç*, appelez des Espagnols *cedilla* ou *cerilla*, devant la voyelle *e* ou *i*, mais seulement comme nous l'escrivons en François, cet à dire sans queue, fol. a iii.

2. "Az, ez, iz, oz, uz. Quelquefois ledit *z* se prononce comme una *s*, aucunefois comme un *ç* ayant une queue. Exemple, *zendal*, *sendal*, *paz* paix," fol. a iii.

Total la *ç* vale *s*; la *z* unas veces vale *s* otras *ç*; interpreto: unas veces como -s- sonora, a la francesa, otras como *ç* o *ss* sorda. Las dos pronunciaciones de Oudin sino que invirtiendo los términos de frecuencia.

1644. La *Grammaire espagnole abregeé*, dediée a Mlle. d'Estampes

PALET, *médico ordinario de su exc^a*. [Repetido en francés.] A Paris. Chez Matthieu Guillemot, au Palais en la gallerie des prisonniers, 1604. El nombre se deletrea también *Pallet*.

³¹ *Introduction en la langue Espagnolle par le moyen de la Françoise. Fort utile et nécessaire pour ceux qui desireront en avoir l'intelligence et prononciation. Plus des Colloques ou Dialogues fort familiares pour les studieux. . . . Par JEAN SAULNIER, Licentié es Arts en l'Université de Paris. A Paris. Chez Iean Millot, sur les degrez de la grande salle du palais. 1608.*

de Valancey, Paris, Antoine de Sommaville, 1644, cuya dedicatoria va firmada con las iniciales I. D., está generalmente atribuída a JEAN DOUJAT (c. 1606-1688)³², famoso jurista, historiador, políglota, académico y profesor del Collège de France. Esta gramatiquita tiene la ventaja de dar noticias prácticas, breves y atinadas de la pronunciación de cada una de nuestras vocales y consonantes, y no sólo de unas pocas, como era lo más tradicional; su plan es el de tratar de todas las letras por su orden alfabético, como ya lo había hecho Charpentier; pero fuera de esto no hallo en Doujat dependencia alguna de *La Parfaicte Methode*. El autor, tolosano, de fijo tenía conocimiento práctico del español (de hecho, en sus días se le alababa por su dominio del español, italiano, griego, latín, y conocimiento del inglés, alemán y ruso), y es seguro que lo había aprendido con la *Grammaire* de OUDIN, pues las nociones de pronunciación que nos da son excelentes, prácticas y claras, en las cuales se ve a la vez un competente dominio de la materia y reminiscencias formularias de César Oudin. Por ejemplo, dice Oudin: "Les Espagnols ne prononcent *iamais leur e que fermé*, c'est à dir, *comme nous le prononçons* en nostre langue *quand il est accentué*, et ne luy donnent point le son d'*ai* ou *ei*, qui est beaucoup plus overt."³³ Y ajusta Doujat: "*E se prononce ordinairement fermé*, quoy qu'un *peu différent du nostre*, comme en la plus-part des mots Gascons et en beaucoup d'Italiens. Pour exemple, *bueno, assentar, fee*: quelquefois *neantmoins il approche de la prononciation de nostre masculine*, comme aux mots *bién, Pédro, pérro, revés, través, tiérra*, etc.," pág. 3. Oudin: "La *h* ne s'aspire *iamais*" (1632, pág. 4), y continúa desmintiendo a los que quieren subtilizar pronunciándola; Doujat corta: "*H* ne se prononce *iamais* avec aspiration", pág. 4, dejando el *iamais* de Oudin pero quitándole la referencia polémica que lo justificaba. De la *b=v* dice Oudin: "non toutesfois comme la *b* ou *v* naturel François, qui ont une difference remarquable, mais *comme les Gascons* le prononcent, ou comme le *W* des Allemands, et pour les bien prononcer, faut prendre garde de *ne battre les levres* l'une contre l'autre, *ains laisser un peu d'esprit libre entre icelles*..."³⁴ (con distingos ortográficos y ejemplos). Doujat abrevia con lo esencial: "*B* se prononce *à la Gasconne*, *ne battant les lèvres qu'a demy*: ce qui fait un son qui n'est proprement ny celui de nostre *b*, ny celui de nostre *v* consonne, mais entre deux," pág. 2; en la pág. 8, al hablar de la *v=b*, repite los distingos ortográficos de Oudin; Oudin transcribe nuestra *ch* como *tch*, advirtiendo no pronunciar muy clara la *t*; Doujat como *dch*. La misma dependencia y a la vez trata-

³² Así desde el VINCENTII PLACCII, *Theatrum Anonymorum et pseudonymorum*, Hamburgi, 1708, pág. 628 (art. 2545 a), y luego la *Biographie universelle ancienne et moderne*, Paris, 1814, XI, pág. 617. Así también lo registra el *Catálogo de la Bibliothèque Nationale* de París.

³³ Pág. 3 de las edics. de 1632 y 1651; no está este pasaje en las ediciones de 1597 ni 1607 que tengo a mano; tampoco en la de 1619.

³⁴ Edic. 1597, y 1610 y 1619, pág. 2; 1632, 1651, págs. 2-3, con mínimas variantes.

miento personal para *g*, *j* y *x*. Ahora podemos estimar sus descripciones de *ç* y de *z*:

1. *Ç*, *ce ci* "il le faut prononcer un peu plus gras que le nostre" (y añade, como Oudin —y muchos otros, es verdad— que sólo se debe escribir *ç* ante *a*, *o*, *u*), pág. 2.

2. "Z a la mesme prononciation qu'avec la cedille, en sorte qu'on les escrit mesme l'un pour l'autre, *lienço* et *lienzo* linceul; *baço* et *bazo* et *vazo*, bis ou la ratte," pág. 9.

La *ç* de Doujat es la de Oudin, 1619: "se prononce avec la langue grasse que nous disons en grassayant", con supresión del resto que en Oudin no era más que un remiendo de su anterior igualación *ç=s*. También para la *z* suprime de Oudin todo lo que no va a lo esencial: su igualdad con la *ç*; pero sigue a Oudin punto por punto en los ejemplos, hasta acogiendo inoportunamente aquí la alternancia ortográfica *b-v*. Así dice Oudin: *z*... "mais le plus souvent elle a le mesme son que ledit *ç*, et [1619...son, car i'ay...] i'ay veu bien souvent escrit *hacer* pour *hazer*, *lienço* pour *lienzo*; *baço* substantif qui signifie la ratte, ou *baço* adiectif que veut dire bis, comme *pan baço*, pain bis: ie l'ay veu escrit *vazo*, mettant la *v* pour *b*, et le *z* pour *c*..." 1597, pág. 5; 1610, 1619, pág. 6; 1632, 1651, pág. 7.

Oudin pues con su "langue grasse", inicia una nueva tradición en los manuales franceses de español (y en los afluyentes europeos); pero no por eso Doujat abandona del todo la más vieja de la igualación *ç=s*; por lo menos en un ejemplo que le toma desprevenido, por ser al tratar de la *Q*: "se prononce regulierement comme en François: *querer*, vouloir, *quiçá*, peut-estre, comme *kerer*, *kissá*," pág. 6. Es bastante probable que Doujat siguiera la nueva doctrina gramatical de la *ç*, *z* con "langue grasse", y la vieja práctica francesa de igualarlas con la *s*; o por lo menos que no consiguiera del todo corregir ésta con aquélla.

1659. CLAUDE DUPUIS, SIEUR DES ROZIERS, es autor de una gramática italiana (1647) y de otra apresurada española, que hizo "en moins de trois mois"³⁵ (*Au lecteur*). Es significativo que Des Roziars se alabe en 1659 de ser inventor del método pedagógico aplicado comúnmente a sus gramáticas, por la semejanza (dice) de las lenguas italiana, francesa y española entre sí; al año siguiente se publicó la famosa *Nouvelle Méthode* de Port-Royal, y ya desde entonces todo el mundo parece estar primeramente interesado en los métodos, a juzgar por los títulos. Des

³⁵ *La Grammaire Espagnole* de DES ROZIERS, *secrétaire Interprete du Roy*. A Paris. Elle se vend chez l'Authéur, dans sa maison, rue de Berry, proche le petit Marché du Marais. 1659. La dedicatoria va firmada por Claude Dupuis, Sieur des Roziars. Se ve, hasta en hacerse él mismo vendedor del libro, que este trabajo tuvo un propósito sólo industrial. En la página al lector explica que ha tenido poco tiempo para hacerla y promete poner más cosas en una segunda edición; ignoro si la llegó a hacer.

Roziers empieza por el *Traité de la prononciation*, y como no lleva ni paginación ni foliación, contaré desde donde empieza la pronunciación.

1. "C devant les voyelles se prononce comme en François, à sçavoir: *ca, ce, ci, co, cu*. *Cu* lisez *cou*. *Ca, co, cu* reçoivent au bas entre les deux lettres une virgule, que les Espagnols appellent *cedilla*, pour adoucir le son rude du *c* devant *a*, a sçavoir *ça*, et l'accommoder à la prononciation douce du *c* devant *e* ou *i*, qui se prononce comme l'*s* au commencement des mots: exemple, *çancadilla*, croc en iambe, où la premiere syllabe *çan* se prononce comme la premiere syllabe de *santé*, et la seconde syllabe *ca* comme en François la premiere syllabe de *canon*." (Pág. 5).

2. "De la lettre Z.—Z se prononce comme *c* devant *e* ou *i*, de sorte que quand vous ne trouvez pas une parole dans le dictionnaire par le *z*, il la faut chercher par le *ce* ou *ci*, ou bien par le *c* avec la cedille, à sçavoir *ça, ço, çu*, car la cedille ne se doit iamaís mettre avec *ce, ci*, exemple, *çaherir, zaherir*, reprocher. Z devant *e* et *i* se prononce donc comme *ce* et *ci*, exemple, *zelemin*, picotin, lisez *celemin*, *zifrar* chiffrer, lisez *cifrar*. Z devant *a, o, u* comme *ç* avec la cedille ou virgule, exemple, *zarçagan* vent froid, lisez *çarçagan*, *zorrra* renard, lisez, *çorra*, *zuñir* bourdonner, lisez *çouñir*". (Págs. 11-12).

En suma esp. *ce, ci, ça, ço, çu* suenan *sa, se, si, so, su*, como en francés; la primera sílaba de *çancadilla* como la primera de *santé*; *z = c, ç*. Es un caso particularmente curioso, porque Des Roziers es un cercano deudor de la *Grammaire* de Oudin, cuyos datos, descripciones y ejemplos manipula a su manera en todo el capítulo y de modo especialmente ostensible en lo que dice de *ge, gi, j, x*; y no parece probable que en 1659 manejara una edición de Oudin anterior a la de 1619, que es donde éste se rectifica de la igualdad *ç = s*. Sin duda Des Roziers sigue aquí la ininterrumpida tradición pedagógica de los maestros franceses de español de dar la *ç* española por igual que la francesa para simplificar. En todo el capítulo no se encuentra ni una sola observación personal sobre la pronunciación española, y sufre de prejuicios librescos: contra la igualdad *b - v* enseña la distinción "como en francés", según se ve por los que son rigurosos observadores de la ortografía (!); y la guía que da en 1659 a sus alumnos es que se fijen "en la ortografía *antigua* de los *buenos* libros impresos en Madrid, Sevilla, Valladolid, Burgos, Córdoba, y otras villas de Andalucía y de Castilla la Vieja y la Nueva", pág. 4. Ya se ve: sin experiencia personal de la pronunciación viva del español de 1659, no sabe más que acudir a los libros y manipular datos de manuales anteriores.

1660. DE TRIGNY, o sea el gramático de Port-Royal CLAUDE LANCELOT (1615-1695), publicó juntamente con la famosa *Grammaire generale* de Port-Royal (ésta en colaboración con el lógico Antoine Arnauld, 1612-1694)³⁶ una *Nouvelle méthode pour apprendre facilement et en*

³⁶ *Grammaire generale et raisonnée avec les nouvelles methodes pour apprendre*

peu de temps la langue espagnole, Paris, Pierre Le Petit, 1660. A diferencia de Doujat, Lancelot no tenía conocimiento práctico de las lenguas cuya gramática hacía (excepto de la propia)³⁷, pero confiaba en dar al público una gramática española mejor que las precedentes de sus compatriotas gracias a dos innovaciones: la primera, la aplicación de su nuevo método extendido desde la "gramática general y razonada"; la segunda, el basarla en gramáticos españoles, libres de los errores achacados a los manualistas franceses. Los autores de quienes declara en el *Preface* haber sacado su gramática española son Antonio de Nebrija 1492, Juan de Miranda 1565, y Sebastián de Covarrubias 1611; pero el autor más de cerca seguido de los tres es Miranda, que había sido también guía de Oudin y de tantos otros. Con esto proclamaba ya que se quería apartar voluntariamente (ostentosamente, se diría) de la tradición francesa de manuales españoles; pero la verdad es que la nueva rama que pretende nacer directamente del tronco auténtico español, lleva un poderoso injerto de la tradición francesa desechada; es más, en la pronunciación, que es lo que yo he examinado, las doctrinas directas de Miranda son ocasionales y su fuente directa, seguida por lo general casi al pie de la letra, es Jean Doujat, a su vez seguidor de César Oudin; alguna vez se remonta al mismo Oudin, aunque sin citar a ninguno de los dos por ser franceses³⁸. Unas

facilement et en peu de temps les langues italienne et espagnole, Paris, Pierre Le Petit, 1660.

³⁷ Ver nuestro artículo *Cronología de la igualación ç - z en español*, nota 43, en *HR*, 1951, XIX, págs. 37-58.

³⁸ DOUJAT

"B se prononce à la Gasconne, ne battant les lèvres qu'à demy: ce qui fait un son qui n'est proprement ny celuy de nostre b ny celuy de nostre v consonne, mais entre deux," pág. 6; para su dependencia de Oudin véase arriba.

"O se prononce quelquefois fermé, et approchant de nostre ou, sur tout à la fin du mot, *cuerpo* corps, quasi comme *coüerpou*, etc. . . .

Il se prononce néanmoins ouvert devant n, à la dernière syllabe, contre la costume du François et de l'Italien, et de mesme devant r, comme *acción*, *amor*," pág. 6.

(< Oudin, v. arriba).

"E se prononce ordinairement fermé, quoy qu'un peu different du nostre . . . Pour exemple, *bueno*, *assentar*, *fee*: quel-

LANCELOT

"La B se prononce comme font les Gascons, ne battant les levres qu'à demy. Ce qui fait un son moyen entre nostre b et nostre v consonne [y dejando la abreviación de Doujat, Lancelot para completarse acude directamente a Oudin, aunque resumiéndolo]: d' ou vient que souvent ils mettent l'un pour l'autre, comme nous verrons cy-après," pág. 2.

"L'O d'ordinaire est plein, et se prononce dans le creux de la bouche, tenant de l'omega des Grecs, sur tout lors qu'il est final, comme en ces mots *cuerpo*, corps, *çapo*, crapaud, etc. Mais il est clair et ouvert devant n à la dernière syllabe, comme *acción*, ce qui se prononce en touchant le haut du palais du bout de la langue, comme le font aussi les Anglois, contre la constume des François et des Italiens," pág. 2.

"L'E se prononce toujours fermé, et presque comme nostre e masculin, *buéno* bon," pág. 1.

pocas veces sigue aleatoriamente al español Miranda contra sus silenciados modelos connacionales, sin sospechas de que, con los cien años transcurridos, hubiera podido alterarse la pronunciación de los españoles. Así lo hace por ejemplo en la *h*, oponiendo al "la *h* no se pronuncia en español nunca" de Oudin y Doujat, la autoridad de su Miranda, 1565. Para la *ç* y *z* su conducta es muy curiosa: toma de sus modelos franceses lo del "son gras", pero, como no atendía al uso real, cree que la pronunciación "grasse" o gorda de que hablan Oudin y Doujat es la misma que describe su autoridad española como igual que las *zz* italianas. A Miranda sigue especialmente, con una falta grave de interpretación:

1. "C . . . devant *e*, et *i* il a un son un peu plus gras que le nôtre. Et quand ils veulent luy donner cette mesme prononciation devant les trois autres voyelles, ils mettent une petite virgule dessous, qu'ils nomment *çedilla*, ainsi *ça*, *ço*, *çu*; [hasta aquí copia a Doujat; ver

quefois neantmoins il approche de la prononciation de nostre *e* masculine . . .", pág. 3. (< Oudin).

"U voyelle se prononce *ou*, *virtud*, vertu, comme *virtoud*, *vuestro* como *boüestro*," pág. 7.

"Ch se prononce . . . plus forte qu'en François, et quasi comme nous prononcerions *dch*; *mucho* 'beaucoup', comme si on escrivoit *mou-dcho*," pág. 2 (< Oudin, v. arriba).

"D à la fin de mot se prononce un peu gras, quasi comme le Delta des Grecs. *Hermadad*, comme s'il avoit *hermandadh*," pág. 2.

"R se prononce toûjours au commencement du mot comme s'il estoit double, *Roma*, Rome, comme *Rroma*," pág. 7.

"S simple se prononce bien souvent comme double, iusques là qu'on escrit quelquefois la mesme diction par *ss* et par *s*, *sosiego* ou *sossiego*, tranquillité, repos; *paso* ou *passo*, pas; devant *r* il prend le son de l'*r*, *Israel* se prononce comme *Irrael*," pág. 7.

Para la *j*, *ge*, *gi*, *x*, ver los textos de Doujat y de su modelo Oudin, en la nota 8. Lancelot repite: *ge*, *gi* "se prononce avec una aspiration qui se tire du creux de la bouche: *muger*, une femme, *regir*, regir, gouverner. Ce qui est entre nostre *ch* et le χ des Grecs, presque comme s'il avoit *moukher*, *rekhir*," pág. 4. [Doujat daba fr. *ch* y gr. χ como pronunciaciones usadas; la representación *kh* es nueva.] "L'I consonne se prononce un peu du gosier et fait un son moyen entre le χ des Grecs et nostre *ch*. *Hijo* fils, *Iuan* Iean, *Iesus* Iesus, presque comme s'il avoit *ikho*, *khouan*, *khesus*," = *ge*, *gi*, pág. 5. Lo repite de la *x*, pág. 8.

"L'u voyelle se prononce comme s'il y avoit *ou*, de mesme qu'en Italien," pág. 2.

"Ch se doit prononcer plus fort qu'en nostre langue, luy donnant aussi quelque chose de *t*, *mucho* comme *moutcho* beaucoup," pág. 3.

"Le D à la fin des mots se prononce un peu fort: *Hermadad* fraternité," pág. 3.

"L'R seule au commencement des mots se prononce fort, et presque comme s'il y en avoit deux, *Roma*, *razón*, comme *Rroma*, *rrazón*," pág. 7.

"L'S conserve toujours le son qui luy est propre, mesme estant entre deux voyelles; de sorte qu'on prononce *sosiego* de mesme que *sossiego*, tranquillité . . . Devant *r* elle se change en un autre *r*, *Irrael* por *Israel*, ou au moin elle ne se prononce point: *Irael*," pág. 7.

el texto arriba; en adelante, incluso en los dos primeros ejemplos sigue a Miranda] como *dança* danse, *fuerza* forse, *çopo* estropied, *dulçura* douceur. Ce qui revient presque au *z* doux des Italiens *danza*, *forza*, qui se prononce avec quelque chose du *d*, presque comme s'il y avoit *dandza*, *fordza*, etc.", págs. 3-4.

2. "Le *Z*, que les Espagnols nomment *zé*, se prononce comme une *s* grasse, [$<$ Doujat = Oudin; y ahora con Miranda, trabucándole ζ -*z*], sinon qu'ils luy donnent quelque chose du *d* ou du *t*, comme les Grecs: *alteza*, presque comme *altetza*, hauteur," pág. 8.

3. "Advertissement.—Cette prononciation [*z*] approche fort de celle du *c* devant *e*, *i*, ou du ζ avec cedille devant les autres voyelles, comme j'ai dit cy-dessous. Et de là vient que plusieurs mots s'écrivent par l'une ou l'autre de ces consonnes: comme *hazer* ou *hacer*, faire, *lienço* ou *lienzo*, linge, toile. [Hasta aquí ha glosado a Oudin directamente, hasta en los ejemplos; ahora lo quiere desmentir con autoridades españolas.] Neanmoins elle n'est pas tout à fait le mesme, e COVARRUBIAS en son *Thresor* de la langue dit que celle *z* a plus de force³⁹. C'est pourquoy Miranda a fort bien remarqué que les mots qui n'ont qu'un *z* en Italien s'écrivent par un ζ en Espagnol, comme *danza*, *dança*, danse, et que ceux qu'en ont deux (où la prononciation est plus fort) en retiennent un en cette langue, comme *dolcezza*, *dulceza*, douceur, *durezza*, *dureza*, durété," pág. 9.

4. *Recapitulation des regles de la Prononciation*.—*ça*, *ce*, *ci*, *ço*, *çu*, presque comme *dza*, *dze*, *dzi*, *dzo*, *dzu*.—*za*, *ze*, *zi*, *zo*, *zu*, presque comme *tza*, *tze*, *tzi*, *tzo*, *tzu*," pág. 9⁴⁰.

En los días de Miranda, 1565, la ζ se mantenía africada (= ital. *z*) pero ya la *z*, descrita por él como africada, lo era caducamente y en segui-

³⁹ Sin nombrarlo, quiere desmentir a Oudin, que había apoyado su igualdad $\zeta = z$ en que "COVARRUBIAS, en su *Tesoro*, remite a la ζ las dicciones que comienzan con *z*," 1619, pág. 6-7.

⁴⁰ Todavía habla Lancelot de estas consonantes en otros tres pasajes: que se escriben a menudo la una por la otra, pág. 26; que también se riman entre sí, "parce qu'encore que celui-cy [*z*] soit naturellement un peu plus fort [que ζ], comme dit Covarrubias, neanmoins ou l'adoucit un peu, et souvent mesme on écrit ces deux consonnes l'une pour l'autre. Ainsi l'on rime *abrazo* avec *guardabraço*, *lazo* avec *maço*, *regazo* avec *picaço* et semblables," págs. 92-93. Pero en los tiempos pasados cuando ζ y *z* eran sonidos diferentes, *regação* y *abraço* se pronunciaban y escribían con ζ ; una prueba más de que Lancelot tenía escasa competencia en esta materia. Es claro que tampoco es verdad que los poetas y lectores españoles ablandaran un poco la *z* para rimarla con la ζ : en el siglo xvi se las rimaba algunas veces como rima aproximada (igual que con todas las demás consonantes); en los días de Lancelot porque tenían un solo sonido. En un tercer pasaje, pág. 14, "De los acentos" habla Lancelot de la ζ : él creía que el español acentuaba según las leyes latinas: que se acentuaba la penúltima si era larga "par position, c'est à dire, lorsqu'après il y a une double consonne, comme *abastança*, etc. Or le ζ avec cedilla, le *g* et le *j* forts ou après, le *ch*, l'*n* avec tilde, et l'*s*, passent icy pour lettre double. Et partant on dit (l'accent sur la penultième) *caperuça*..." Esta extraña doctrina, con la más extraña de que la *s*, la *n*, etc. son consonantes dobles, no la debe Lancelot, que yo sepa, a ningún autor precedente.

da se hizo inequívocamente fricativa. Miranda flaqueó al interpretar las *z* y *zz* italianas (*zz* era la geminada tanto de la *z* dulce como de la *z* aspra), y, fijándose sólo en el sufijo esp. *-eza*, ital. *-ezza*, creyó⁴¹ que la *z* española valía por dos *zz* italianas y que la *z* simple italiana valía tanto como la *ç* española: *dureza-durezza*, etc., *dança-danza*, *fuërça-forza*, etc. Grave falta por simplificación pedagógica. Lancelot lo entiende mal y simplifica más: *z=ts*, *ç=dz* (1, 2, 4), al revés de como habían sido, y lejos de como eran en 1660.

En suma, Lancelot se aparta de la tradición de enseñar que nuestras *ç* y *z* son como las francesas, tradición pedagógica ya corregida por MEURIER en la segunda edición de sus *Coniugaisons* y por OUDIN en las tardías de su *Grammaire*; pero lo hace cerrando sus oídos a la realidad de la pronunciación y manipulando con deducciones las viejas descripciones de un siglo atrás amalgamadas con las de sus rivales recientes, aunque, conviene insistir, sin entender ni las unas ni las otras, y por eso mismo equiparándolas⁴².

1661. FRANÇOIS HUILLERY⁴³ pasó 22 años en España; no sé dónde, sino que en 1626 estaba en Sevilla: "...y como he tenido el honor de ser nacido Francés y pasado veinteidos años de my vida en España..." (*Dedicatoria*); "Yo me acuerdo que en el año 1626 estando en la ciudad de Sevilla, provincia de Landalucía...", pág. 119. Su *Vocabulario*, que es obra modesta (y modestamente se presenta el autor siempre), ocupa las 96 primeras páginas del librito y está seguido de unas *Recherches Curieuses* y precedido de una advertencia "Al lector", donde dice de la particular pronunciación española:

"Es verdad que en la lengua Española ay cantidad de vocábulos los quales se pronuncian del gasnate, que son los donde ay una grande *j* o *x*, como también otros donde se halla dos *ll*, *ñ*, *u*, *ç*, *i*. Començando por la *j*, que llaman en España jota, y la *x*: Esas dos letras se deben de pronunciar quando se encuentran en un vocábulo, del gasnate, y las dos *ll*, como si la letra ques después fuera en medio dellas, la *n* con tilde encima vale y hace como si abía o era seguida

⁴¹ O mejor dicho trampeó pedagógicamente, pues en la fe de erratas de su primera edición hizo cambiar los ejemplos para que triunfara su regla.

⁴² Para más muestras del método exclusivamente "razonado", no de observación, de Lancelot, véase mi citado artículo *Cronología de la igualación ç-z en español*, en *HR*, 1951.

⁴³ *Vocabulario para facilmente y brevemente deprender a ler, escrebir y hablar la lengua castellana, con algunas curiosidades. Compuesto por D. FRANCISCO HUILLERY, de la Puerta Dorada. Dirigido a la Reyna.* (Repetido en francés... *Composé par M^o FRANÇOIS HUILLERY, Sieur de la Porte dorée. Dedié a la Reyne.*) A Paris, Chez Pierre Variquet, rue S. Jacques, à l'Enseigne du Gril près S. Benoist, 1661. (No 1561, como dice Knapp siguiendo un error de lectura de Gattel, y como aceptan, dándolo como la primera gramática española aparecida en Francia, R. K. Spaulding y B. S. Patt, en *HR*, XVI, 1948, pág. 53.)

y acompañada de una *g*: la *u*, también como si hubiera delante una *o*. Y así tomado esse cuidado el Francés pronunciará el Español muy bien e inteligible"⁴⁴.

En esta noticia poco organizada, el autor se olvida de declarar cómo se pronunciaba la *ç* española, enumerada en el texto español entre las consonantes que necesitan aprendizaje: en el texto francés ni siquiera se cita. En la práctica, Huillery igualaba *c=s=z*, a juzgar por sus grafías: *citio*, *Cadis*, *citiado*, *rasón* (siempre así), *riquesas*, *Rasonamiento* (en un título), *asafata*, *tristesas*, *sçaver* (saber), *mezes*, *dece nombre* (de ese nombre), *Hace de entender* (hase), *cállace*, *oza* (la osa), *llebárcelas*, *zahetas* (saetas), *vínoce corriendo*, *ce ahorra*, *ce a de advertir*, etc., etc. Sin embargo, no me parece probable que Huillery deba esta igualación (o la deba principalmente) a la vieja tradición francesa de pronunciar el castellano. Estas grafías denuncian que el autor aprendió su español en Andalucía, probablemente en Sevilla, donde declara haber estado en 1626. Grafías como *dece nombre*, *hace de entender*, *cállece*, *vínoce*, *cer*, revelan que su conocimiento del español era mucho más auditivo que visual o escrito y así también es en otros aspectos: abundancia y seguridad en el vocabulario, y uso de algunos giros castizos; pero grande inseguridad y extranjería en la sintaxis, en el orden de palabras, en el uso castizo de algunos verbos, y también en la forma española de algunas palabras comunes (*brievemente*, *vocábulo*, etc.). Creo pues que Huillery debió aprender su español directamente de la conversación con las gentes; probablemente se ayudó al principio con algún manual (su descripción de la *j*, *g*, *x* sigue en los dos rasgos que trae a Oudin), pero luego se cuidó muy poco de fijar, asegurar y afinar su sentido del nuevo idioma por medio de la lectura. La ciudad de Sevilla, donde vivió, es hoy seseante, rodeada de tierra ceceante; pero en el siglo xvii luchaban en la ciudad el seseo y el ceceo. En un autor nativo, pues, las grafías apuntadas podrían significar tanto una pronunciación *z*, *ç=s*, a la francesa, como una *z*, *ç*, *s=Θ*. Pero dado el carácter general del español de Huillery, no parece verosímil que se molestara en aprender un sonido nuevo cuando su pronunciación francesa cumplía perfectamente con el uso local.

Con todo, no deja de tener su enseñanza: otros extranjeros, aunque manifiesten poco dominio personal en la práctica, y aunque hayan vivido

⁴⁴ Fol. e r vº y e ij. Está mejor formulado en el texto francés: "Il est vray que dans la langue Espagnole il se rencontre quelque chose à observer aussí: c'est que quand l'*j*, qu'ils appellent *jota*, ou bien un *x*, se rencontrent dans un mot, il le faut prononcer en parlant un peu du gosier, en approchant la langue du palais, comme dans les mots qui suivront où il y aura des *j*, comme aussí quand il se rencontrera un *ñ* marquée dessus, comme celle-cy, il faut la prononcer de la mesme façon que l'on feroit si elle estoit accompagnée d'un *g*, pourveu qu'elle soit devancée de quelqu'une des cinq voyelles et lors qu'il s'y rencontre un *u*, il le faut prononcer tout ansi que s'il estoit accompagnée d'un *o*, et de mesmes deux *ll* estans ensemble, qui se doivent prononcer comme s'il y avoit une voyelle au milieu," fol. e iii y vº.

en tierras igualadoras de *c* y *s*, o no hayan vivido en España, explican de todos modos a sus aprendices la pronunciación particular de la *c* española. Huillery les dice que aprendiendo a pronunciar la *j*, *g*, *x* "un peu du gosier, en approchant la langue du palais" (de Oudin), la *ñ* "como *gn*, la *o* como *ou*, la *ll* como *ill* (aunque mal enunciado), "assi tomado esse cuidado, el Francés pronunciará el Español muy bien e inteligible". De modo que no sólo él personalmente, excusado quizá por vivir en Sevilla, sino los franceses en general pueden pronunciar el español "muy bien e inteligible" sin cuidarse de pronunciar a la española la *ç* y la *z*.

1680. El SIEUR FERRUS, profesor de lenguas extranjeras en la ciudad de Lyon, admite la pronunciación española de la *ç* como *s*, a la francesa, pero la califica de vulgar y recomienda la pronunciación "verdaderamente castellana"⁴⁵.

1. "Le *C* devant les voyelles se prononce comme en François, *ca*, *ce*, *ci*, *co*, *cu*, lisez *cou*. *Ca*, *co*, *cu* reçoivent au bas une virgule, *ça*, *ço*, *çu*, que les Espagnols appellent *cedilla*, et quand elle y est, il faut le prononcer doucement comme s'il étoit devant *E* ou *I*, c'est à dire comme s'il étoit écrit par un *s*, qui est la prononciation vulgaire; mais les veritables Castellanes prononcent ce *ç* avec la *cedille* en ouvrant tant soit peu la bouche et pressant le bout de la langue entre les dents. P. E. *çancadilla*, *coraçón*, *çueco*, etc.," pág. 4.

2. "La lettre *Z* se prononce comme la *ç* avec la cedille, P. E.: *Zuñir*, *Zurdo*, *Zurrio*, Bourdonner, Gaucher, Murmurer, lisez *çuñir*, *çurdo*, *çurrio*, et ainsi des autres," pág. 7.

Ferrus ha seguido aquí, en parte casi al pie de la letra, con ejemplos y todo, a Des Roziers. Verlo arriba. En cambio, la descripción de la *c* "de los verdaderos Castellanos" "abriendo un poquito la boca y apretando la punta de la lengua entre los dientes" es suya propia. La posición de la lengua y la leve abertura de los dientes se corresponde perfectamente con lo que el conjunto de nuestras noticias nos dice que debía ser entonces la *ce* castellana: no todavía la interdental moderna, sino más bien parecida a la del ceceo andaluz moderno, menos delantera y con timbre menos ciceante. Lo de "apretando la punta de la lengua" sería propio de su forzada pronunciación de extranjero; de todos modos en España ya no había entonces rastro alguno de la antigua pronunciación africada.

Pero la descripción misma es ahora de interés secundario. Lo más significativo es que Ferrus reconoce una pronunciación *ç=s* que califica

⁴⁵ *Nouvelle Grammaire espagnole fort utile et commode pour tous ceux qui seront curieux d'apprendre en peu de temps cette langue. Avec un ample vocabulaire des choses plus communes et usitées dans le Discours familier. Par le SIEUR FERRUS, Professeur des langues étrangères dans la Ville de Lyon. A Amsterdam, chez Daniel Elzevir, 1680. En la pág. 1, tras el título en francés se repite en español.*

de vulgar, y otra de "los verdaderos castellanos," y que para sus aprendices franceses de español pone al principio y como la que hay que practicar ("hay que pronunciarla dulcemente . . . como si estuviera escrito con s") la afrancesada, y da la otra sólo al final, como salvando su responsabilidad y para que no se le reproche que enseña el seseo por ignorancia de la verdadera pronunciación. La tradición francesa de pronunciar nuestra *ç* como la suya, denunciada por Nebrija doscientos años antes, seguía pues existiendo, aunque desde la rectificación de Oudin en 1619 ya no se pudiera pasar sin advertencia. La declaración de que *c* = *s* "es la pronunciación vulgar" representa una concesión de este género; en España no era uso vulgar sino sólo regional, como lo es hoy, y la pronunciación diferenciada, concedida como la mejor, no se practicaba por una minoría de "castellanos verdaderos," como parece sugerir el texto, sino por la gran mayoría de los españoles y desde luego por todos los castellanos.

1687. PIERRE PAUL BILLET, "enseñó durante 40 años la lengua francesa a los señores de la corte de Madrid," según ABATE VAYRAC, *Nouvelle gram. esp.*, 1708, fol. e II. Era parisiense. En 1687 publicó en Amberes su *Gramática francesa*, al parecer con extraordinario éxito, pues al año siguiente tuvo en Madrid dos reediciones⁴⁶. Téngase en cuenta que es la pronunciación francesa la que describe referida a la castellana, y que llama a veces "romance" al castellano:

1. "La *C* antes de las vocales *e*, *i* y con cedilla antes de *a*, *o*, *u* tiene un sonido más firme que en romance, que lo tiene algo ceceo-so," pág. 6.

2. "La *s* sola entre dos vocales se pronuncia como en esta palabra de el romance: *rosa*. En principio de dicción se pronuncia como en Castellano. Doble se pronuncia con un género de ceceo, casi como la *z* española antes de vocal, y con más fuerza que la *s* sola.

⁴⁶ Única noticia que encuentro, en A. PALAU Y DULCET, *Manual del librero hispanoamericano*, I, 229: la de Amberes, por Verdussen, 1687 (confirmado por J. PEETERS-FONTAINAS, *Bibliographie des impressions Espagnoles des Pays-Bas*, Louvain-Anvers, 1933, pág. 17) y las de Madrid por Florian Anisson y por Bernardo de Villadiego; Palau registra una cuarta edición por J. García Infançón, 1708. Ésta es la que yo manejo: *Gramática francesa dividida en tres partes. La primera contiene los primeros rudimentos con observaciones curiosísimas, sobre las partes de la oración, y nuevamente añadidas en esta tercera edición. La Segunda comprehende un tratado muy por extenso de la oración, o construcción más amplio que el de la primera Edición, con un Paralelo de la Eloquencia Española y Francesa, y Francesa y Española; aumentado de más de una tercia parte en esta segunda Edición de las expresiones más cortesanías de el Idioma Francés. La Tercera contiene un arte poética, o breve compendio de la Poesía Francesa, utilísimo para aprender a conocer y medir los versos, y à componerlos. Dedicada al curioso*. Su autor, Don PEDRO PABLO BILLET, *Parisiense*. Con Privilegio, en Madrid, en la Imprenta de Juan García Infançón; Impresor de la Santa Cruzada. Año de M. D. CC. VIII.

Entre dos vocales nunca se suprime. Pero en medio de dicción es la dicha *s* [-s-] la piedra de tropieço de nuestra lengua, siendo dificultoso dezir . . . ,” pág. 12.

La *s*- francesa era igual que la castellana (2)⁴⁷; la *ce*, *ci*, *ç* castellana tenía sonido algo ceceoso, a diferencia de la francesa, que lo tenía más firme (1)⁴⁸. Luego resulta que también la *ss* doble francesa se pronunciaba con un género de ceceo, “casi como la *z* española” (2), en lo que hay confusión y prejuicios gráficos aplicados a la fonética. Es seguro que en francés la *ce*, *ci*, *ç*, la *s*- inicial y la *-ss-* sonaban exactamente iguales: *s*; pero Billet les supone tres valores fonéticos distintos: *s*- como la castellana; *-ss-* con ceceo, casi como nuestra *z*; *c*, *ç* con sonido más firme que el algo ceceoso de la *c*, *ç* castellana. La *-s-* española ya había perdido su sonoridad más de un siglo atrás, pero Billet sigue oyendo en cast. *rosa* la misma *-s-* que en francés *rose* si bien luego declara que precisamente la *-s-* francesa es muy difícil de aprender: “piedra de tropieço” (2). En otros puntos no es más ducho: la *j* francesa “se pronuncia *casi* como la *g* francesa,” pág. 9; “la *d* se pronuncia como en romance,” pág. 6, después de que tantos gramáticos habían explicado desde mediado el siglo xvi la *ð* española. Se ve pues que, como sucede muy a menudo, Billet percibía con gran dificultad las entidades fonológicas ajenas a su hablar nativo y que, sobre esta dificultad bastante corriente, él añadía prejuicios gráficos para distinciones fonéticas. Con Oudin repetía que nuestra *ç* era ceceosa y distinta de la francesa, pero, como la generalidad de los franceses —empezando por el mismo Oudin—, veía en nuestra *ç* una variedad de la *s*.

1701. MAUNORY. La persistencia de la vieja tradición facilitona, y también de la información apresurada de muchos manualistas, es patente en la *Grammaire* de MAUNORY, que dice enseñar el uso actual de la Corte⁴⁹.

⁴⁷ En verdad la francesa era predorsal y dental, la castellana ápical y alveolar; la francesa con timbre agudo, la castellana con timbre grave, como hoy; pero nadie en aquellos tiempos se paró en tales diferencias: todas las *ss* europeas se veían idénticas.

⁴⁸ Por supuesto, tan firme era el sonido español en español como el francés en francés; pero M. Billet, aun al cabo de sus 40 años de vida madrileña, todavía no podía dar a nuestra *ç* sonido firme.

⁴⁹ *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol. Nouvellement composez par Monsieur de MAUNORY, suivant l'usage de la Cour d'Espagne*. Paris, Chez la veuve Claude Barbin, 1701. En el Prefacio añade que quiere hacerlo conforme al uso actual, pues las lenguas cambian y la gramática y el diccionario de Antonio de Oudin, 1660, se basan en Ierome Victor, 1565, que se basó en otros más antiguos. Pero el *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española*, del boloñés GIROLAMO VITTORI se imprimió por primera vez en Génova en 1609, y no es más que un total saqueo del *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, de CÉSAR OUDIN, 1607, añadidas las palabras italianas correspondientes. Un cajista extravió una pági-

Es un extraño informante este Maunory. Es el primero en dar la noticia de la caída de la *d* en *-ado*, y la da con lujo de detalles⁵⁰, pero en lo demás es arbitrario y muchas veces disparatado: se enreda en la pronunciación de *b-v* de tanto querer sutilizar; da una pronunciación para la *ge*, *gi*, que representa con *gh*, con la descripción corriente desde Oudin ("il les faut même tirer un peu du gosier"), pág. 4; otra para la *j* = *kk*, "en la tirant beaucoup de la gorge," pág. 5, y otra para la *x* "qui se prononce aussi comme si c'étoit un *k*; exemple, *Alexandro*, *Alexandre*, il se prononce comme s'il étoit écrit *Alekandro*; *Tixer*as, ciseaux, se prononce como s'il étoit écrit *Tiker*as," pág. 9; al informar de que en Castilla se pronuncian siempre las vocales finales, añade el disparate de que "en muchas provincias de España, especialmente en las costas del Océano (?) se las comen, y se pronuncia *libre* por *libro*, *pesadumbre* por *pesadumbré*, *mançane* por *mançana*; lo cual es una gran falta en Madrid,"⁵¹ pág. 8.

La interpretación *tiker*as por *tixer*as y esto de la vocal final comida hace sospechar que él mismo tenía su pronunciación española a medio cocer, en parte reproducida a la francesa (*libre*), en parte con equivalencias francesas (*tiker*as). Para la *ç* se entrega sin sobresalto alguno a la vieja práctica de dar la *c* por igual en ambas lenguas:

1. "La *C* ne différencie point du nôtre, non pas même quand on met un tiret dessous, que les Espagnols appellent *cedilla*, a fin de lui faire prendre le son de l'*s*,"⁵² pág. 4.

na en el *Tesoro* de Oudin, que comprendía desde *retordre* hasta *réver*, y Vittori la saltó firmando con ello su latrocinio. Después de la muerte de César Oudin, 1625, su hijo Antonio siguió reeditando su *Grammaire* y su *Tesoro*, con adiciones. El *Tesoro* de VITTORI se reimprimió en 1616, 1627, 1637, 1671. De la *c*, *z* dice Vittori (consulto la edición de Ginebra de 1637) en su *Advertissement* preliminar que los españoles escriben "le *ç* pour le *z*, et au contraire le *z* pour le *ç*, et mesmes quelques fois l'*s* pour l'un et l'autre, comme en ces mots *Vazo* pour *Baço* ou pour *vaso*". Es apropiación de Oudin (ver arriba), añadida por su cuenta, al parecer como alusión vaga al seseo regional, la confusión de *baço* con *vaso*.

⁵⁰ Que se perdía en los participios, *matao* por *matado*, *desterrao* por *desterrado*, pero no en los sustantivos *soldado*, *cuidado*, lo cual no es imposible; que no se perdía en los participios si eran bisílabos, *dado*, no *dao*, que parece una fantasía; y que esta pérdida condicionada de la *d* "fait une des grandes délicatesses de la Cour," págs. 8-9.

⁵¹ ¿Pensaría en la pronunciación de los catalanes? Ni aun así deja de ser disparate.

⁵² Aquí añade el autor una diferencia en el uso de la doble *cc*, pronunciada doble en francés y no en español: "il est vrai qu'il ne se prononce pas si ferme qu'en François, sur tout quand il y en a deux, comme en *accessoire*, *accessorio*, qui se prononce comme s'il étoit écrit *aceçorio*; succès, *suceço*, quoi qu'on l'écrive *succeso*." En el comienzo parece como si quisiera recoger la rectificación de Oudin, o mejor dicho, la censura de los que decían que la *ç* no era igual en ambas lenguas, para en seguida reducir la diferencia a los casos de doble *cc*. Vayrac acusa a Maunory de haber saqueado "la gramática del sabio Don Pierre Billet" (*Nouv. Gram. esp.*, 1708, fol. e ii); pero yo no hallo más reminiscencia verbal que la frase "il est vrai qu'il ne se prononce pas si ferme qu'en François"; en la doctrina, nada.

2. "L's est comme la *ç* avec le tiret dessous; elle ne se prononce jamais plus doucement, quoi qu'elle soit entre deux voyelles, car l'on dit *çaça*, maison, bien qu'on l'écrive *casa*," pág. 6. [Quiere decir que -s- no se pronunciaba sonora, sino siempre como *ss* o *ç* francesa.]

3. "La *Z* a la même terminaison [léase "pronontiation"] que le *c* avec un tiret dessous; ainsi la pronontiation est plus rude que celle de nôtre *z* [sonora]; exemple, *zorra*, renard, se prononce comme s'il étoit écrit *corra*; *roza*, [sic], rose, se prononce comme *roça* [*ç=ss*]; *prezidir* [sic], presider se prononce *precidir*, et ainsi de tout le reste; si vrai qu'on met indifferemment le *z*, l'*s* et le *ç* avec une virgule dessous, dans la plus part des mots Espagnols," pág. 9-10.

Es claro que esta pronunciación *c*, *z* = *s* nunca fué practicada en la Corte de España, ni en 1700 ni antes ni después. No he encontrado noticias biográficas de este maestro de español, pero a juzgar por su representación de la *ç* como *s* sin salvedad alguna, sospecho que no estuvo en España y que representa a la vieja tradición francesa en una forma totalmente ingenua, bien extraña en un maestro después de la rectificación de Oudin, 1619, que, desde entonces, o había sido respetada en la doctrina, o había sido por lo menos tenida en cuenta para alguna salvedad. Las formas *roza* y *prezidir* no deben tomarse en este francés como un posible indicio de ceceo, sino como una manifestación más de la completa aceptación de la igualdad fonética *c=z=s* y de la desatención a su representación ortográfica.

1704. JEAN PERGER, otro secretario intérprete del Rey, hizo también su gramática española⁵³. Este autor es uno de los más breves, simplistas y expeditos de toda la serie: según la obligatoria tradición de Oudin, da para nuestra *ch* el valor francés de *tch*, y para *j*, *ge*, *x* la pronunciación en la garganta; pero dice, atendiendo a la ortografía más que a la fonética, que nuestra *b* se pronuncia como fr. *b* o bien como fr. *v*, sin tener en cuenta a los gramáticos franceses que desde Oudin describen su articulación fricativa bilabial como la típicamente española; equipara nuestra *lla*, *lle*, etc. con *lia*, *lie*, etc., y con un arrastre libresco, chocante en el siglo XVIII, repite la advertencia, válida a fines del XVI, de que la -s- intervocálica "se prononce souvent" como *ss*. Simplificando como en la *b* y la *ll*, dice de *c* y *z*:

1. "*Ca*, *co*, *cu* se prononcent *ca*, *co*, *cou*. . . . *ça*, *ço*, *çu* se prononcent *ça*, *ço*, *çou*: *çaherir* reprocher, *açotar* fouetter, *çuzio* sale.

⁵³ *Nouvelle Grammaire de la langue Espagnole, contenant les principes de cette Langue avec la nomenclature des mots les plus nécessaires et plusieurs historiettes Espagnoles et Françaises. Par MONSIEUR PERGER, Secrétaire Interprete du Roy pour les Langues Estrangeres Espagnolle, Italienne et Allemande. A Paris, chez Pierre Ribou, proche les Augustins à la descente du Pontneuf, à l'Image S. Louis, 1704. (Aprobación de 1700.)* PERGER escribió también una *Grammaire italienne*, Paris, 1661, y otra *Gram. allemande et françoise*, Paris, 1665.

Ce, ci se prononcent *ce, ci*: *cegar*, *aveugler*, *ciclar* *fourbir*, *polir*." Pág. 2.

2. "*Za, ze, zi, zo, zu* se prononcent *ça, çe, çî, ço, çou*. *Zagal* *berger*, *zagala* *bergère*, *zeloso* *jaloux*, *azir* [asir] *saisir*, *prendre*, *azotar* *fouetter*, *zurzir* *rentrer une étoffe*." Pág. 7.

En suma: $\zeta = z$; ζ y *ce, ci* a la francesa. Es decir, la fórmula de Roziers, 1659, y de Ferrus, 1680: "la C ante las vocales se pronuncia como en francés: *ca, ce, ci, co, cu*, léase *cou*", aparece aquí partida: primero, *ca, co, cu*, después *ce, ci*. Sólo que, a diferencia de otros muchos, Perger no toma de sus guías ni las fórmulas de declaración ni los ejemplos.

1708. El abate JEAN DE VAYRAC, nacido en Vayrac, Quercy, pasó 20 años de su vida en España, según la *Biographie universelle*, París, 1827, o 25 según el *Grand Dictionnaire* de Larousse, y es autor de una *Histoire de la révolution d'Espagne*, París, 1719, y de una obra muy celebrada, *État présent d'Espagne*, París, 1718⁵⁴. De vuelta a París publicó una *Nouvelle Grammaire Espagnole*⁵⁵, que representa la reacción polémica contra la práctica viciosa de la igualación francesa de nuestra ζ y *s*. Ya la presentación tiene este valor rectificador: "*Preface qui fait voir les fautes des Grammaires de MM. Maunory et Sobrino*," contra quienes arremete a tuerto o a derecho no sólo en el prefacio sino en todo el libro. Seis páginas (27-33) dedica Vayrac a discutir la pronunciación de la *c*, ζ , para probar contra sus atacados que ζ y *s* tienen pronunciación diferente, y aun, hilando más delgado, que también la tienen "a veces" *c* y *z*. Preparándose a desmentir la igualdad *c-z* de Maunory, dice: "J'avouë qu'il y a un grand rapport entre la prononciation du ζ *con cedilla* avec celle du *z*, et que même dans certains cas l'usage (que M. Vaugelas a appelé le *Tiran des Langues*) permet qu'on employe en écrivant une de ces deux lettres pour l'autre, quoique dans le fonds il seroit plus à propos, et plus selon les regles de la Grammaire de mettre chaque lettre dans son lieu, que d'admettre cette alternative qui ne sert qu'à défigurer la beauté de l'ortographe . . .," pág. 27. No "grand rapport" sino entera identidad había en la pronunciación de ζ y *z*, sin que las razones de belleza ortográfica que alega lo desmientan⁵⁶. Vayrac habla de pronunciación pero pien-

⁵⁴ Autor de muchas otras obras históricas, según la crítica algo chapuceras: "il était trop léger et trop peu appliqué", dice un su contemporáneo según la *Biogr. Universelle*.

⁵⁵ *Nouvelle Grammaire Espagnolle pour apprendre facilement et en peu de tems à bien parler, lire et écrire la langue Castillane, selon le sentiment des meilleurs Auteurs, et l'usage de la Cour d'Espagne*. Avec une dissertation en forme de Preface, qui fait voir les fautes des Grammaires de Messieurs Maunory et Sobrino. Par Mr. L'ABBÉ DE VAYRAC. [s. l.], 1708 (2ª edic. registrada por Knapp, París, Pierre Witte, 1714).

⁵⁶ Más adelante, pág. 32, por contradecir por lo menos en algo a Maunory, declara que ζ "se prononce presque toujours comme le *z*. Je dis presque toujours,

sa en la ortografía: sus observaciones las saca "leyendo a los mejores autores españoles y sobre todo el *Tesoro* del Padre SALAS,"⁵⁷ pág. 33. Y lo que ha observado (con la vista) es que ninguna palabra se encuentra en el *Tesoro* que comience por *ça*, *ço*, *çu*; el P. Salas las remite a la *z*. Es que el P. Salas ortografiaba *za*, *zo*, *zu*, *ce*, *ci*, la práctica que en seguida sancionó la Academia, precisamente porque *ç* y *z* sonaban igual; pero Vayrac concluye al revés, cegado por su polémica, y trabucando la ortografía con la pronunciación: "ce qui marque évidemment qu'on ne peut pas toujours employer le *c* por le *z*," pág. 33. La distinción *c-z* procede de AMBROSIO DE SALAZAR, *Espexo general de la Gramática*, Rouen, 1614, en quien era rezagada pronunciación regional. De Salazar toma al pie de la letra sus descripciones. Primero combate a Maunory y a Sobrino la igualación de *c-z*, con reproche injusto para Sobrino, porque éste, plagario de Oudin, las distinguía bien:

"A l'égard du son de l's que ces deux Auteurs veulent donner au *ç*, on peut dire avec une liberté d'esprit toute entière qu'ils péchent contre tous les principes de l'idiome castillan; car si leur opinion étoit véritable, il s'ensuivroit qu'on pourroit dire *censible* pour *sensible*, *cençualidad* pour *sensualidad*, *çociago* pour *sosiego*."

VAYRAC

"Cependant cela ne se peut en aucune manière, d'autant que la prononciation de l's est extrêmement douce et agréable, et se forme sans aucune violence, en ouvrant la bouche et touchant le

SALAZAR

"La *s* . . . tiene una muy dulce pronunciación sin fuerza ninguna, abierta la boca, metiendo el pico de la lengua sobre el paladar junto a los dientes de delante, echando el viento por entre

parce que comme j'ai déjà observé, il y a des cas qu'il n'a pas tout à fait le même son, sur tout devant *e* et *i*, comme l'on peut voir entre les mots *ceniza* et *Zenid*, dans lesquels on remarque que *ce* dans *ceniza* est beaucoup plus fort que *ze* dans *zenid*. Dans *cismático* chismatique, le *ci* est beaucoup plus fort que le *zi* dans *zizania*." Sin duda Vayrac pronunciaba los dos ejemplos elegidos de *z* con la *z* sonora de su lengua nativa: *zénith*, *zizanie*. También debió pesar en este error de Vayrac el que la imprenta siguió hasta sus días prefiriendo la *z* para unas cuantas palabras: *zeloso*, *zenit*, *zéfro* y alguna más; pero esto obedecía a consideraciones etimologistas y no fonéticas. En las tres páginas siguientes trata de dar reglas para el uso distinto de *ç* y *z*: de los verbos en *-ar*, unos con *ç* y otros con *z*; los en *-er* con *ç* con excepciones; aumentativos, diminutivos, con *z*; los nombres que tienen *z* en el singular la conservan en el plural, etc. En fin, distinguos morfológicos, porque en verdad no había ningún apoyo fonético para la distinción.

⁵⁷ PETRUS DE SALAS, S. J., *Thesaurum Hispanico-latinum, utriusque linguae dives opum*, olim a Patre Bartholomaeo Bravo inventum, nunc quam plurimis mendis expurgatum, vocibus, dictionibus, formulis, loquutionibus, adagiis innumeris auctum, illustratum, excultum et post primam editionem ad perfectionem usum et splendorem in altera redactum, quae facta est Pinciae apud Bartholomaeum Portoles, 1654 (ap. NICOLÁS ANTONIO, *Bibl. Hisp. Nova*). Fué obra famosa y de larga vida. El *Thesaurum* del P. BARTOLOMÉ BRAVO, S. J., se imprimió en Valencia, P. Mey, 1606, Madrid, 1611, Pamplona, 1612, etc.

palais du bout de la langue proche des dents de devant sans la remuer; au lieu que le *ç* est un peu âpre, et se forme en appuyant un peu ferme la langue sur le palais et sur les dents de dessus, tirant la langue jusque sur les mêmes dents, ce qui forme une espece de sifflement qui rend la prononciation de cette lettre grasse”.

la lengua y el paladar sin menearla con un suave son,” pág. 131. *ce, ci* “se pronuncia pegando un poco la lengua sobre el paladar y sobre los dientes de arriba, tirando la lengua hasta los mismos dientes, porque cecar con gracia se permite a las Damas,” pág. 89.

Vayrac prosigue:

“Les exemples de *françois* et *sçavoir* que Mr. Sobrino rapporte, ne sont nullement propres pour prouver que le *ç* se prononce comme l'*s*; car le rapport qu'il prétend trouver entre ces deux lettres ne vient pas de l'*s* qui se trouve dans *sçavoir*, mais de la jonction de cette lettre avec le *c*,” págs. 28-29.

Víctima una vez más de su prejuicio de la grafía sobre la pronunciación, Vayrac pretende que en francés *c* y *s* no son iguales.

ca. 1747. ANTOINE GALMACE rehizo muy mal la excelente *Gramática Francesa* del Padre NÚÑEZ DE PRADO⁵⁸. El P. Núñez describía los sonidos por la impresión acústica y no por la mecánica de la articulación; él es el primero que denuncia una diferencia entre la *s* castellana y la francesa; para él, la *ce, ci, ç* francesa era “no tan cerrada” como la española, sino entre nuestra *c, z* y nuestra *s*. Galmace hizo “adiciones a . . . las reglas

⁵⁸ *Llave nueva y universal para aprender con brevedad y perfección la lengua francesa. Dividida en dos partes. La primera contiene las addiciones a la gramática Francesa del Rmo. P. Núñez; esto es, las reglas generales de la pronunciación y Orthographía Francesa, con estilo mucho más elevado, más sublime y más en orden que antes. La segunda procede por todas las partes de la oración, añadiendo phrasses para la inteligencia del uso de ellas, adornada de una recopilación de los verbos, y términos más necesarios, pertenecientes a diversas Artes, y Facultades, y acaba con un Diálogo muy gustoso, y abundante. Dispuesta en tres columnas. La primera muestra la voz Española. La segunda la Francesa escrita. La tercera la misma pronunciada. Su autor Don ANTONIO GALMACE, Professor de Philosophía y Sagrada Theología de la Universidad de París, Esçritor Público, Académico de la Real Academia de Nuestra Señora de la Esperanza, y Maestro de Lengua Francesa en esta Corte. Segunda edición. Revista, Corregida, con extremo cuidado y considerablemente aumentada. Con privilegio, en Madrid, en la Imprenta de Joaquín Ibarra, Calle de las Urofas. [Sin año]. Aprobación de 1747, censura y licencia de 1754. La *Llave nueva* tuvo el casual honor de ser la única gramática franco-española conocida por CHARLES THUROT, *De la prononciation Française depuis le commencement du XVI^e siècle, d'après les témoignages des grammairiens*, Paris, 1871, 1873, 2 tomos.—*Gramática de la lengua francesa. Dispuesta para el uso del Real Seminario de Nobles*. Por el Padre JOSEPH NÚÑEZ DE PRADO, de la Compañía de Jesús. Año 1728. Con privilegio. En Madrid, por Alonso de Balvás.*

generales de la pronunciación y Orthographía Francesa, con estilo mucho más elevado, más sublime y más en orden que antes" (?), pero no añadió noticias; al revés las mermó: la *ce*, *ci*, *ç* francesa suena "como dos ss", pág. 23. No trae referencias a la *c*, *z* española. Galmace, continuador del P. Núñez, está fuera de la tradición gramatical de sus connacionales, y por eso ni iguala nuestra *ce*, *ci*, *ç* con la francesa, ni contradice ni comenta la falsa igualación que tantos hacen.

1764. B. A. BERTERA, *Nouvelle méthode contenant en abrégé tous les principes de la Langue Espagnole, avec des dialogues familiers*, París, 1764. No viene con el título el nombre del autor, pero la Dedicatoria está firmada por B. A. Bertera. El autor escribe esta gramática —dice en la pág. VIII— después de cuarenta años de estudiar y enseñar la lengua española, como fruto de las muchas cosas que había observado, ya en la pronunciación y en la ortografía, ya en la exposición de las partes de la oración y en la sintaxis, cosas que habían escapado a los ocho gramáticos que la habían tratado en francés y en italiano. (Siete en francés: Oudin, Port-Royal, Sobrino, Maunory, Perger, de Vayrac, Pineda; en italiano, Franciosini.) Y en efecto, en la pronunciación trae curiosidades desacostumbradas. Pero junto a muy buenos atisbos, Bertera trae en esto muchos y grandes desatinos, porque sufre el prurito de ser el primero en denunciar sutiles distinguos de pronunciación⁵⁹. En lo tocante a la *ç* y la

⁵⁹ Es el primero en observar que la *s* española suena como la de los provenzales, pág. 15, es decir, con timbre palatal; distingue dos variedades de *o* y de *e*, abiertas y cerradas, y aun representa en el texto las abiertas con cursiva y las cerradas con redonda; advierte que la *n* se hace palatal ante consonante palatal, pág. 14, y distingue por primera vez en la *b = v* española una variante fuerte como la *b* francesa (bilabial oclusiva), que se usa en posición inicial de palabra, y otra débil particular del español (bilabial fricativa, descrita según la fórmula de Oudin; "sin chocar un labio contra el otro") que se usa en medio y, añade desconcertantemente, en fin de palabra, pág. 10. Escogidos y presentados a solas estos buenos atisbos, fácilmente le concedemos el papel de precursor de la fonética moderna. Pero la verdad es que todo viene indiscriminado en la práctica, revuelto con fantasías y contradicciones. La distribución que supone de las vocales *o*, *e* abiertas y cerradas es injustificable (la *e* cerrada en monosílabos: *de*, *me*, *le*, *mes*, *pez*, *vez*, *miel*, pero abierta por excepción en *e*, *es*, *les*, *piel*, *ve* (de *ir*), pág. 6; en los polisílabos, abierta; abierta en *al revés*, pero cerrada en *cordobés* y demás nombres de nación, pág. 7; la *o* abierta en monosílabos, excepto en "*box*, *con*, *lo*, *pon*, *son*, *tos* qui ont l'*o* fermé," pág. 8; en los polisílabos no se puede dar regla, dice); enseña la aspiración de la *h* como una sutileza, pero con ejemplos de *h* etimológica (*hacer*, *hender*, *hurto*) revueltos con otros de *h* sólo ortográfica: *ahora*, *hueco*, *huesso*, *huevo*, pág. 13; enseña una diferencia entre *j*, *ge*, *gi* de un lado y *x* de otro, con imaginaria distinción entre *coxo* (de la pierna) y *cojo* de *coger*, entre *fixo* e *hijo*, lo cual es inoportuna explotación, sin mirar a la pronunciación real, de las descripciones dadas por Oudin en 1597 (*j*, *g* "vers le gozier"; *x* fort rudement... quelque pen plus que le jota... plus guttural", pág. 5), diferencia que Oudin anuló desde 1619 (*x* "tout de mesme que le jota," pág. 6). Y Bertera: *j*, *g*, "se prononcent du gosier," págs. 11, 13; *x* "se prononce du gosier un peu plus forte que *ge*, *gi* et *ja*, *je*" pág. 16.

z de los españoles cae en confusiones muy curiosas, aunque no en la de diferenciarlas entre sí, como se podría temer de su inclinación:

1. C. "Cette consonne a à-peu-près le même son qu'on lui donne en François, ainsi les syllabes *ca, ce, ci, co, cu* se prononcent *ca, ce, ci, co, cou*. Le ç avec la cedille, dont on usoit [la Academia la había desterrado en 1726] devant *a, o, u*, a aussi presque le même son qu'en François; exemple, *çaça*, gibier, chasse, *çorro* [grafía falsa] renard, *açufre* du soufre; on se sert aujourd' hui du *z*, qui a ce même son, *caza, zorro, azufre*," pág. 11.

2. "Plussiers même d'entre les Castellans qui son ceux qui parlent le mieux, grassayent en prononçant *ça* ou *za, ce, ci, ço* ou *zo, çu* ou *zu*; mais c'est un défaut personel, et non un usage de la Nation. Il est vrai que ces syllabes ont un son plus serré en Espagnol que *ça, ce, ci, ço, çu* en François," pág. 11.

3. Z. "Cette consonne se prononce à-peu-près comme le *c* de *cerf, cinq*; exemple, *zarza... ribazo... voz... zumo*. Devant *e* et devant *i* il vaut mieux user du *c*, comme *hacer...decir...*," pág. 17.

4. "Les Andalusiens et plusieurs Castellans grassayent en prononçant le *z*; nous n'avont que faire de les imiter. Nous tâcheront plutôt de distinguer le *z* de l's, qui different entre eux en Espagnol beaucoup plus qu'en François *s* et *c* ou *ç*. L's Espagnole est plus lâche que l's Française, et le *z* Espagnol un peu plus subtil que le *c* ou *ç* François; exemple, *caza* chasse, gibier, *abrazar* embrasser, *bezar* bézoar, *casa* maison, *abrasar* embraser (*sic*), *besar* baiser," pág. 17.

Bertera combate aquí con su predecesor ya lejano el Sieur de Ferrus, a quien sigue paso a paso, sin nombrarlo, para contradecirlo:

Ferrus: "La *c* ante las vocales se pronuncia como en francés, *ca, ce, ci, co, cu*, léase *cou*" (1).

Bertera: "Esta consonante tiene más o menos el mismo sonido que le damos en francés, así las sílabas *ca, ce, ci, co, cu* se pronuncian *ca, ce, ci, co, cou*" (1).

Ambos continúan aquí con la *ç* cedilla, igualada con *ce, ci = s* (Ferrus, 1), o con "casi el mismo sonido que en Francés" (Bertera, 1); la *z* es igual que la *ç* (Ferrus, 2); la *z* "tiene el mismo sonido" que la *ç*, "se pronuncia más o menos como la *c* de *cerf*," (Bertera, 1, 3).⁶⁰ Y ahora viene la divergencia:

Ferrus: Esa pronunciación *c, z = s* es vulgar; la de los "verdaderos castellanos" es ceceosa (1).

Bertera: Muchos, aun entre los castellanos cecean la *c, ç, z*, pero es defecto personal y no uso de la nación (2); los andaluces y muchos castellanos cecean la *z*, pero no los debemos imitar (4).

⁶⁰ Hasta aquí Ferrus había copiado a su vez a Des Roziere; pero de lo que sigue no hay en Des Roziere nada; Bertera tuvo pues a la vista la *Grammaire* de Ferrus y parece no haber conocido a Des Roziere.

Bertera toma pues los hechos que da Ferrus y los coloca en otra perspectiva: no lo vulgar, sino lo correcto es pronunciar *ce*, *ç*, *z* como *ce*, *ç*, *ss* en francés; verdad que algunos la cecean, pero no los imitemos, que no es más que un defecto personal.

Sobre este claro propósito polémico Bertera distribuye sus salvedades, vacilaciones y una fundamental contradicción: *ca*, *ce*, *ci*, *co*, *cu* "tienen más o menos el mismo sonido que en francés," la *ç* tiene también *casi* el mismo sonido que en francés" (1); la *z* "tiene *este mismo* sonido" (1); la *z* "se pronuncia *más o menos* como la *ce* de *cerf*" (3); "*bien es verdad* que esas sílabas [*ça*, *ce zo*] tienen un sonido más cerrado en español que *ça*, *ce*, *ci*, *ço*, *çu* en francés" (2). Esos "más o menos" y "casi," y ese "bien es verdad" concesivo, indican que este francés de 1764 seguía viendo en nuestra *ç* no más que una variante de su *ç*, *ss*, lo mismo que hacían los franceses coetáneos de Nebrija; y aun parecería que las diferencias declaradas son como concedidas y prácticamente descontables; como diciendo: "iguales del todo no son, pero podéis igualarlas en la práctica"; y de hecho dice (4) que esa otra pronunciación *grassayante* de que habla Ferrus [y otros desde Oudin, 1619] no es de uso nacional sino regional de los andaluces y personal de muchos castellanos, a los que no se debe imitar. Sin duda, Bertera, que por lo visto no pasó al Sur de los Pirineos ninguno de los 40 años dedicados a la enseñanza del español, había oído que en algunas zonas andaluzas la *s* se pronunciaba como *c*, *z* (*grassayée*), y que si algunos castellanos lo hacían así era sólo por defecto personal; y nuestro autor, agudo y curioso, que había observado y sabía sin duda muchas cosas pero ninguna bien, trabuca sus noticias, cree que el defecto consiste en cecear la *c*, *z* y lo hace extensivo a muchos castellanos. Así se despeña en el disparate por estar más atento a contradecir que a aprender las cosas bien. Y como el prurito de contradicción se combinaba en él con el de descubridor de sutilezas, a renglón seguido recomienda "distinguir *más bien* la *z* de la *s*." ¿Una tercera pronunciación de nuestra *z*, *c*, ni en igualdad con la *s*, como algunos manualistas franceses decían, ni "grassayée" como enseñaban otros? La *ce*, *ç* y *ss* eran en francés fonéticamente idénticas, pero Bertera, que sin duda tenía para la pronunciación francesa ideas tan arbitrarias como para la española, dice que *z* y *s* difieren en español mucho más que *s* y *c*, *ç* en francés: "la *s* esp. es más floja que la fr." (verdad, como lo es la franco-pirinaica), "la *z*, *c* esp. un poco más sutil que la *c*, *ç* fr." Más que la vaguedad es de notar aquí que Bertera reduce la diferencia esp. *ç*-fr. *ç* al mismo orden de la de esp. *s*-fr. *s*, sin ser *s* y *ç* iguales para él ni en francés ni en español. Contra la sabiduría de los antiguos maestros renacentistas encabezados por el español Nebrija, no en pocos Berteras —los he conocido en el siglo xx— la *figura* de una letra se confunde con su *potestas*. Si admitimos que su distinción fr. *ç*-*ss* era imaginaria, no le podremos dar crédito tampoco para la española. Cierto que en español eran distintas, pero el testimonio de este confucionario no es aducible. Todo parece indicar que, a pesar de la

real diferencia española *c-s* que él reconocía y no acababa de comprender, y a pesar de que en un pasaje enseña que esa diferencia era "mucho mayor que en Francés," Bertera probablemente no las distinguía en la práctica como tampoco podía distinguir las francesas aunque las declare diferentes. Sus "casi," "más o menos," "bien es verdad," su negación de que la pronunciación "nacional" de nuestra *c, z* sea *grassayée*, y la vaguedad en la distinción dada a última hora lo apoyan.

Resumen.—Antes de la aparición de las gramáticas españolas, la censura de Nebrija y la práctica de Bovelles, 1533, y de Peletier, 1550, muestran que los franceses habían adoptado el expediente de pronunciar los sonidos españoles acomodándolos a los franceses más semejantes; no sólo la *ç* y la *z*, sino también la *ch*, las vocales y otros (y lo mismo los sonidos italianos). Esta costumbre tomó desprevenido a Meurier, 1558, a quien en la parte francesa se le escapa que su *ç* es como la nuestra, pero en 1568 rectifica. La historia se repite con César Oudin: en 1597 da por iguales las *çç* de ambas lenguas, pero al rehacer su *Grammaire* en 1619 las diferencia apuntando la nota de que la *ç* española (= *z*) "se pronuncia con la lengua gorda" (ceceosa), no tan rudamente como la *s*, "aunque en nuestra lengua se pronuncian igual." Meurier y sobre todo Oudin fueron los gramáticos de mayor influencia en toda la historia del hispanismo francés. Pallet, 1604, da por bueno todo lo que Oudin había dicho de pronunciación española cinco años antes; Saulnier, 1608, no lo cita pero lo resume sin observación alguna propia; Doujat, 1644, copia de Oudin lo de la lengua "grasse", y Billet, 1687, lo traduce con su "sonido algo ceceoso." De los autores posteriores, hay algunos que dan la igualdad *ç* esp. = *ç* fr. sin sobresalto alguno, bien arrellanados en la cómoda tradición docente: Roziers, 1659, que hizo en tres meses una gramática española suprimiendo todas las dificultades posibles, iguala nuestra *ç* con la *s*, a la francesa; Roziers lo copia Perger, 1704; Huillery, 1661, que había aprendido su malísimo español en Sevilla, al parecer, por vía auditiva y sin apoyo escrito, no explica la pronunciación, pero él usa *c, z* y *s* indistintamente, no precisamente como andaluz, sino como francés que se aprovecha del uso andaluz; Maunory, 1701, iguala *ç* y *s*, y ambas con las francesas, a pesar de que en otras letras (*j, g, x*) enseñó diferencias imaginarias. Otros autores reflejan los ataques, aunque poco efectivos, que esta pertinaz tradición de infiel comodidad tuvo que sufrir de los enterados: Ferrus, 1680, concede la igualación española *ç* = *ss*, pero no como pronunciación de los verdaderos castellanos, que es "abriendo un poquito la boca y apretando el pico de la lengua entre los dientes;" Vayrac, 1708, es el gramático que más se encarna contra la falsa enseñanza igualadora de *ç-s*, bien que, esclavo de la letra, también las supone diferentes en francés; por último, Bertera, 1764, víctima del mismo prejuicio gráfico, quien, de contradictor que era, niega lo mismo la igualdad española *ç-s* que la pronunciación "grasse" o ceceosa de la *c, z*, y enseña una

vaga tercera pronunciación, pero con indicios fuertes de que él mismo la pronunciaba a la francesa. Todo hace pensar pues que la tradición francesa ya documentada en el siglo xv (esp. $\zeta = s$) se mantuvo en práctica hasta fines del siglo xviii entre los maestros de español, salvo unas pocas excepciones. (No cuento ni a Charpentier, 1596: $\zeta = ts$, $z = ds$, ya no válidas en su tiempo, ni a Lancelot, 1660: $\zeta = ds$, $z = ts$, nunca válidas, porque no atendieron a práctica alguna, ni española ni francesa, sino a sus libros antiguos.) Los franceses vinieron equiparando nuestra ζ a la suya lo mismo cuando era ts que cuando se hizo fricativa ápicodental que cuando ya era Θ moderna, durante casi tres siglos, antes de la gran revolución fonética del sistema español en el siglo xvi, durante la crisis, y aun después de pasada la crisis hasta la época moderna. Esto nos prohíbe tomar esta caracterización de los franceses en su conjunto como un dato auxiliar para el conocimiento de nuestra ζ en una época determinada, como debemos hacer, por ejemplo, con la mucho más crítica serie de las igualaciones de ζ y z con las zz italianas. La tradición francesa respecto a nuestra c , z era de comodidad práctica. Pero si no el conjunto, si es valioso el testimonio de algunos de ellos, el de Oudin especialmente, por su autocrítica rectificadora y porque al reconocer la individualidad del sonido español ζ lo da sin embargo, desde su posición de francés, como una variedad de la s corriente. La contrastación de esta interpretación de nuestra ζ con la de los gramáticos ingleses de aquellos mismos siglos, precisamente porque en ellos funcionaban como naturales tanto el fonema s como el Θ , sí que puede enriquecer grandemente nuestro conocimiento de la historia fonética de la c , z . Lo veremos en un próximo artículo.

Aclaración.—La pedagogía facilitona de los manualistas franceses de español no era expediente exclusivo de ellos. La mayor parte de los manualistas extranjeros, italianos, ingleses, alemanes, flamencos, procedían del mismo modo. En vez de describir los sonidos ajenos, buscaban los nativos más próximos para equipararlos, como hemos de ver. Pero los franceses merecían estudio aparte por varias razones: son muchos, hay algunos excepcionalmente buenos que permiten interpretar bien el cuadro total, y, en la historia de estos estudios, dejaron perplejo a Rufino J. Cuervo; los historiadores posteriores o heredaron la perplejidad de Cuervo o se libraron de ella no tomando en cuenta a los franceses.

AMADO ALONSO

Harvard University.